

Eberhard Licht

La economía simple



3ª edición revisada

Berlín, 17 de enero de 2024

¡Reproducción expresamente
deseada!

Versión actual:

https://letusbe.one/de2/La_economia_simple_2E_movil.pdf



Para PC:

[descargar aquí](#)

Otros idiomas

Contacto: now@LetUsBe.One

Todas las secciones están [vinculadas al índice](#), para que pueda desplazarse fácilmente por el documento.

Traducido con DeepL. Este documento puede ser objeto de correcciones en cualquier momento.

PRÓLOGO

Hacia finales del siglo XX se alcanzó por fin el ansiado objetivo que la humanidad llevaba esperando unos diez mil años. Por fin, una vida de felicidad incondicional parecía alcanzable para todos, o al menos podía serlo si se garantizaba una distribución justa de todos los bienes.

Los ocho mil millones de personas podrían ahora recibir alimentos suficientes. Ya nadie estaría expuesto a las heladas, todos tendrían un techo y acceso a la atención médica. Los avances de la ciencia y la tecnología

han alcanzado su punto álgido y en un futuro próximo los robots podrían hacerse cargo de nuestros trabajos poco apreciados.

Durante cincuenta años, desde que por fin conseguimos alimentar suficientemente a todo el mundo, hemos estado destruyendo alimentos. Aunque ya no es necesario, estamos quemando valiosos combustibles fósiles que la Tierra ha creado a lo largo de un periodo inconmensurablemente largo de 60 millones de años en el periodo Carbonífero. Como consecuencia,

estamos aumentando la temperatura media de la atmósfera terrestre, provocando el deshielo de los glaciares y los polos y agravando las sequías y los incendios. Las consecuencias de la agricultura intensiva y la tala de selvas tropicales están provocando la extinción irremediable de unas 150 especies animales y vegetales cada día.

Algunas personas que ya son inmensamente ricas son cada día más ricas. Las especulaciones del sector financiero son cada vez más irresponsables y nos hundan en crisis

cada vez más nuevas, aunque las necesidades cotidianas de las personas estarían aseguradas incluso sin el sistema financiero.

¿Cuántos años más queremos seguir con esto?

Por desgracia, no se puede obligar a la economía a consumir menos materias primas y emitir menos dióxido de carbono aprobando leyes.

Si un gobierno lo hiciera, la economía simplemente se trasladaría a países que permitieran un crecimiento sin trabas. Cuando la normativa medioambiental de la UE se hizo cada

vez más estricta hace unos años, la economía se trasladó a China y desde entonces produce allí. La globalización lo hace fácilmente posible. También se puede ver de esta manera: Parece como si la economía y el sistema financiero escaparan a nuestro control.

Tenemos la impresión de que la economía nos controla. Utiliza la publicidad, las campañas de descuentos y la obsolescencia programada para incitarnos a comprar más y más, todo lo cual tiene que producirse antes.

Se trata de un círculo vicioso que destruirá nuestros medios de subsistencia si no lo detenemos de alguna manera.

Ya no es ningún secreto que el 1% de la población mundial es responsable de la friolera del 40% de las emisiones de dióxido de carbono.

Mucha gente tiende a pensar que este impacto medioambiental está causado por un estilo de vida lujoso y el uso frecuente de jets privados. Sin embargo, la causa no radica únicamente en el comportamiento personal, sino en el hecho de que este

uno por ciento tiene una participación significativa en la economía mundial y en el sistema financiero. Es ahí, concretamente en la producción y el transporte de los numerosos bienes, donde se producen las grandes cantidades de gases de efecto invernadero que están acelerando el cambio climático.

Las emisiones de dióxido de carbono sólo podrían detenerse si se produjera mucho menos. Sin embargo, si consumiéramos mucho menos para que hubiera que producir menos en la economía, se produciría una crisis

enorme. El sistema financiero se vendría abajo y habría millones de parados y un gran malestar social.

Eso es lo que tememos y por eso seguimos así.

¿Por qué no puede ser posible que la economía produzca sólo lo necesario para que todo el mundo sea feliz y esté contento? La mayoría de la gente sabe que la felicidad y la satisfacción no se consiguen mediante el consumo.

Este libro describe una economía de este tipo. Esta economía sólo produce

lo que la gente demanda por su propia voluntad.

En esta forma experimental de economía sostenible se resuelven varias contradicciones inherentes al capitalismo. Se trata de la compulsión a crecer, el miedo al desempleo y el temor a tener que renunciar a la prosperidad si el crecimiento se ralentiza. No es posible resolver estas contradicciones dentro de nuestro sistema económico actual.

Es una forma completamente nueva de economía que, por su propia naturaleza, está en equilibrio con los

recursos de la Tierra. Por su propia naturaleza, garantiza que la huella ecológica se mantenga dentro de los límites globales.

Esta forma de economía ya existe a pequeña escala desde hace muchos años y ha demostrado ser extremadamente exitosa. Es la Comedor social, la "cocina para todos".

En la cocina popular, en el Comedor social, en la "Küfa", las materias

primas proceden gratuitamente de los contenedores de los supermercados¹.

Los voluntarios preparan la comida, que luego se reparte gratuitamente. Sólo esta distribución gratuita puede garantizar la libertad de decidir cuánto se quiere comer. No hay raciones medidas que correspondan a una determinada cantidad de dinero.

Tampoco se te influye para que comas más de lo que realmente necesitas para saciarte. Sólo esta entrega

¹ Se trata del sistema cerrado de la cocina popular y de la libre disponibilidad de las materias primas para ella. Por supuesto, estas "materias primas" son en realidad residuos de un ciclo de vida anterior.

gratuita de alimentos te da la libertad de decidir cuánto comes. Si sólo comes un poco porque no tienes mucha hambre, no lo sientes como un sacrificio o que estás siendo injusto.

Con la ayuda de esta cocina popular (en alemán: Küfa), todo el mundo está provisto incondicionalmente.

Contiene todos los elementos que también están presentes en la economía real, la extracción de materias primas, la producción y la distribución, por lo que la economía real también podría funcionar así.

No serían necesarios más preparativos para convertir la economía a este principio. Bastaría con preguntar a todas las personas del mundo: "¿Estás dispuesto a trabajar voluntariamente si te dan gratis todo lo que necesitas para vivir feliz y contento?". Sobre todo, para ello no sería necesario intervenir en la economía ni en el sistema financiero, porque eso es imposible. Si no fuera imposible, hoy no estaríamos precipitándonos hacia el colapso a toda velocidad.

Ya ha habido varios intentos de utilizar la fuerza para cambiar un sistema económico existente de modo que sea socialmente justo, pero no han tenido éxito. Pero ése no puede ser el final de la historia. No debemos rendirnos sólo porque ya nos hayamos quemado los dedos una vez. Hay algo más que una revolución. Queremos llamar a esta forma de economía "la economía simple", por un lado porque tiene una estructura muy simple y por otro porque no hay ningún sistema paralelo, ningún sistema financiero del que dependa.

En muchas secciones de este libro buscará referencias en vano. Estas secciones se basan en contextos científicos/técnicos y económicos generalmente conocidos y reconocidos, que también pueden encontrarse fácilmente en Internet.

En este libro, las relaciones económicas se someten por primera vez a una nueva forma de pensar, para la que aún no existe bibliografía.

[Ir al índice](#)

CONTENIDO

Prólogo	3
Las contradicciones básicas de nuestro sistema económico	23
El miedo a perder el empleo	23
La imposibilidad de un crecimiento negativo	27
Por qué nos alejamos cada vez más de nosotros mismos	30
Condiciones límite de nuestra sociedad	38
La economía simple en dos años	48
El principio de la economía sencilla	48
¿Qué preparativos son necesarios?	55
¿Quién trabajaría voluntariamente?	65

¿Cómo sería la vida en esta nueva economía?	69
¿Sin impuestos? ¿Es eso posible?	75
La transición a una economía simple	78
Una decisión global	78
El camino a través de la abolición de toda la deuda	81
Siguiente paso: acabar con el dinero	87
¿Hasta qué punto debe planificarse detalladamente la transición?	89
¿Cuánto durará la transición a una sociedad sin dinero?	94
Preguntas abiertas	100
Economía y sociedad sin dinero: ¿cómo puede funcionar?	102

¿No se hundirá toda la economía si desaparece el dinero?	102
¿Cómo evolucionará la economía?	109
Mercado: ¿y si ya no regula?	119
Inversiones: ¿de dónde salen cuando no hay dinero?	124
¿Prosperidad sin crecimiento?	126
¿Qué será de nuestra sociedad?	131
¿Qué será del Estado?	141
Riesgos de la economía simple	148
¿Seguiremos trabajando si no nos pagan?	148
Negocios: ¿llevaremos con nosotros todo lo que podamos cargar?	152
Rendimiento: ¿seguimos esforzándonos sin dinero?	153

Recogida de basuras: ¿quién hace después el trabajo desagradable?	155
Empleados de banca: ¿qué ocurrirá con los trabajadores de los sectores financiero y publicitario?	158
El Panadero - ¿Quién quiere levantarse a las cuatro de la mañana?	161
Progreso: ¿seguirá existiendo?	163
Bienes de lujo: qué ocurre con los productos limitados	168
¿Quién se queda con la casa del lago?	170
Consideraciones filosóficas	172
Análisis de sistemas	172
Trabajo, ¿qué es de todos modos?	177
La diferencia entre los sexos	184

¿Por qué recibo más dinero del que necesito?	192
¿Cuándo nos daríamos cuenta de que el dinero ha desaparecido?	195
Revolución sin expropiaciones	201
La revolución rápida en la historia de la humanidad	206
¿Quién fue primero, el huevo o la gallina?	209
La persona jurídica que puede asumir cualquier riesgo	218
¿Qué posibilidades tiene el post-crecimiento?	227
Epílogo	230
El autor	232

Literatura sobre el rechazo de la economía de trueque	235
Bibliografía	240

LAS CONTRADICCIONES BÁSICAS DE NUESTRO SISTEMA ECONÓMICO

EL MIEDO A PERDER EL EMPLEO

Los tambores publicitarios no dejan de sonar en otoño. Comienza la quinta temporada, la de las compras navideñas, y el Black Friday, que ya se ha ampliado a una Black Week,

promete muchas gangas. La economía deposita sus esperanzas en esta época del año para lograr un fuerte y tardío impulso de crecimiento que le permita mantenerse en los primeros puestos de la clasificación internacional del producto interior bruto.

La gente corre de tienda en tienda y compra, a pesar de que oye regularmente en las noticias que la temperatura media de la Tierra sigue subiendo. La razón es el contenido de dióxido de carbono de la atmósfera, que sigue aumentando cuanta más

energía se genera utilizando combustibles fósiles. En realidad, está claro que el dióxido de carbono se produce sobre todo en la economía, porque allí hay que fabricar y transportar mercancías.

Pero los políticos dejan entrever que el crecimiento económico es el requisito previo para seguir aumentando la prosperidad el año que viene y que entonces los puestos de trabajo estarán asegurados. Por eso la gente suprime la preocupación por el clima y sigue consumiendo sin inmutarse.

La única solución que se debate actualmente es la introducción de una renta básica. Sin embargo, deberíamos reflexionar sobre si se trata realmente de una solución sensata y prometedora para el futuro. La renta básica es del orden del nivel mínimo de subsistencia. Ahora debemos construir una sociedad verdaderamente sostenible. No puede ser que en un futuro no muy lejano nueve mil millones de personas vegeten con una renta básica al nivel de subsistencia si ya no hay trabajo para ellos debido al avance de la automatización.

El futuro de la humanidad debe ser diferente. [Ir al índice](#)

LA IMPOSIBILIDAD DE UN CRECIMIENTO NEGATIVO

El sistema económico actual funciona sobre la base del crecimiento y el crecimiento quita a unos y da a otros. Las plantas toman nutrientes de la tierra para crecer. Esto no es un problema si hay suficientes. Sin embargo, los recursos mundiales son limitados. El crecimiento, que se mide por el producto interior bruto, sólo puede aumentar si se vende cada vez más lo que primero hay que producir.

Por desgracia, este crecimiento se produce automáticamente; los economistas lo llaman "la mano invisible del mercado". La economía va allí donde el crecimiento es posible, hasta que en algún momento todo se agota.

También hoy se emiten enormes cantidades de dióxido de carbono y, como consecuencia, el cambio climático seguirá acelerándose. Ahora está claro que el objetivo de temperatura de 1,5 grados acordado en la conferencia sobre el clima de 2015 ya no puede cumplirse.

Por tanto, hay que poner fin de inmediato al uso de combustibles fósiles. Esto sólo sería posible si la economía se redujera considerablemente, en realidad al menos al 50%. Pero, ¿qué ocurriría? Las pequeñas fluctuaciones de la demanda ya provocan crisis. Con un cambio tan importante, el sistema financiero se derrumbaría y la economía se vería arrastrada con él. Probablemente se producirían situaciones apocalípticas.

Por lo tanto, no es posible que el sistema económico actual prescindiera

del crecimiento, y mucho menos que permita un crecimiento negativo.

Sólo hay una opción: la economía debe reconvertirse lo antes posible al sistema de trabajo voluntario aquí descrito. [Ir al índice](#)

POR QUÉ NOS ALEJAMOS CADA VEZ MÁS DE NOSOTROS MISMOS

Hay una sencilla razón por la que ya no podemos encontrarnos a nosotros mismos en la sociedad actual. Nos influyen para que nos alejemos cada vez más de nosotros mismos. Hay organizaciones dentro de la economía cuyo trabajo consiste en plantear

nuevas necesidades que no provengan de nuestro propio yo. El único propósito es crear una razón para volver a comprar algo nuevo.

Intentamos encontrar el centro de nuestras vidas a través de la autorreflexión o con la ayuda de terapeutas o coaches, pero esto no puede tener éxito mientras estemos bajo la influencia de la compulsión de crecimiento de la economía actual.

¿Y si todo el mundo se llevara sólo lo necesario para vivir feliz? Todos sabemos que podríamos arreglárnoslas con muy pocas cosas.

Pero ¿cuántas, o mejor dicho, cuán pocas cosas necesitamos realmente? No lo sabemos. Cada vez nos alejamos más de nosotros mismos.

Hoy estamos expuestos a muchas influencias externas. La publicidad nos dice lo que absolutamente tenemos que comprar y, con la ayuda de la inteligencia artificial, esta influencia es cada vez más imperceptible y penetra en nuestras vidas de manera que, en algún momento, ya no nos damos cuenta conscientemente cuando compramos algo nuevo. Tenemos que adaptarnos a la última moda para

tener éxito. En el trabajo, a menudo tenemos que acostumbrarnos a características que nos son ajenas. Y en el tiempo intermedio, nos dejamos cautivar por los Instagram reels, de modo que ya no tenemos tiempo para pensar en absoluto.

Un ejemplo de esa necesidad creada artificialmente es la movilidad. En los años 50, la gente seguía viviendo cerca de su lugar de trabajo.

Entonces, las industrias del automóvil, la gasolina y la construcción empezaron a declarar la movilidad como algo moderno porque se

beneficiaban de ella. Cuantos más coches, más combustible y más autopistas se necesitan. Así de simple.

Hoy ya no podemos imaginar la vida sin movilidad. Pero, ¿es realmente la movilidad nuestro deseo más ferviente? ¿Disfrutamos estando atrapados en atascos cada mañana? Pero ya no nos damos cuenta. Estamos seguros de que esto forma parte de la vida y si tenemos dos horas menos para nuestra familia cada día por doscientos euros más de sueldo, que así sea.

Sólo si tuviéramos la oportunidad de tomar o vivir en absoluta libertad, según nuestro carácter e inclinaciones, sabríamos quiénes y cómo somos realmente.

Hay pocas situaciones en las que sabemos exactamente lo que necesitamos y sólo tomamos lo que queremos. Es el caso de algunas de nuestras aficiones. Cuando somos artísticamente activos, por ejemplo pintando, esculpiendo o haciendo música, entonces se trata realmente de nuestro propio yo, de nuestro centro. Entonces sólo cogemos lo que

necesitamos para nuestra afición. Colores y papel, un trozo de madera o las partituras que necesitamos. Sólo conociéndonos a nosotros mismos podemos reducir nuestra huella ecológica.

Otra razón del consumo desenfrenado en el Norte global es que hemos olvidado lo importante que es el tiempo libre. Como todos sabemos, el tiempo es lo más valioso que tiene una persona. Sencillamente porque nuestra vida es limitada.

Otra razón de nuestra alienación es que personas que no nos conocen de

nada determinan las condiciones marco para nosotros. El nivel de nuestros sueldos, salarios o prestaciones sociales lo determinan otros. Personas que no tienen ni idea de lo que realmente necesitamos para ser felices y estar contentos.

Estas circunstancias también hacen que surjan clases sociales que se caracterizan por su consumo. Nuestra sociedad competitiva nos impulsa a querer ascender al siguiente nivel y a demostrarlo con símbolos de estatus como un coche grande, un piso de lujo y ropa cara.

Encontraríamos nuestro propio ego relativamente rápido si pudiéramos simplemente tomar lo que necesitamos para llevar una vida feliz y satisfecha.

Eso sería así si todo lo que necesitáramos estuviera disponible gratuitamente. No existe otra posibilidad. Pero con la ayuda del sistema económico del trabajo voluntario, podríamos conseguirlo. [Ir al índice](#)

CONDICIONES LÍMITE DE NUESTRA SOCIEDAD

Si queremos determinar las condiciones sociales límite para una transición a una sociedad utópica, es decir, una sociedad de trabajo voluntario, podríamos simplemente preguntar a la gente si está preparada para ello. Durante mis varios años de investigación, he preguntado a muchas personas y siempre he obtenido la misma respuesta. Dicen que, debido a nuestra codicia, no estamos en condiciones de ofrecernos voluntarios y sólo cogemos lo que realmente necesitamos.

Creo que esto contrasta con la realidad. El 40% de las personas de todo el mundo ya hacen trabajo voluntario, y la tendencia va en aumento. ¿Qué pasa con la codicia cuando estamos con la familia o los amigos íntimos? Prácticamente no hay codicia. Pasamos varias horas al día en este círculo. ¿Por qué la vida allí funciona sin codicia y por qué la gente sigue teniendo tanto miedo de la transición a la sociedad utópica del trabajo voluntario?

Durante casi 2000 años, la Iglesia nos ha estado diciendo que los seres

humanos son intrínsecamente malos. Esto ha hecho que la iglesia sea indispensable, porque sólo ella puede liberarnos de nuestros pecados en un ciclo semanal. ¿Cómo ha conseguido la Iglesia influir así en la gente?

¿Qué se consigue cuando a un niño de tres años se le presenta un cadáver cubierto de sangre y clavado en una cruz y se le dice que esa pobre persona tenía que sufrir y morir porque todas las personas están llenas de pecado? Supuestamente, este pecado sólo puede ser perdonado por la Iglesia. Esta educación a lo

largo de muchas generaciones nos ha moldeado genéticamente, de modo que estamos firmemente convencidos de que somos intrínsecamente malos.

Si los conquistadores cristianos hubieran preguntado a los pueblos indígenas de América, África, Australia o Asia si los seres humanos son intrínsecamente malos, ¿qué habrían respondido? Probablemente no habrían entendido la pregunta. Esta es también la razón por la que hoy no podemos predecir exactamente cómo nos comportaríamos en una sociedad voluntaria.

La mayoría de los líderes políticos y económicos del mundo actual fueron educados así. Los que no han sido educados así, por lo general sólo han podido ofrecer servicios financieros.

En realidad, trabajamos, aunque no se nos obligue a hacerlo bajo amenaza de privación monetaria.

Pasamos parte del día en casa, con la familia o con buenos amigos, y parte del día en la sociedad. En casa o con los amigos, cada uno ayuda en la medida de sus posibilidades para hacer frente a las tareas cotidianas, y nadie toma más de lo que realmente

necesita. Esta situación puede encontrarse en la mayoría de las familias del mundo y, sin duda, podría generalizarse. La base sociológica de esta situación se describe en el capítulo "¿Qué será de nuestra sociedad?" de este libro.

Sin embargo, fuera de casa las condiciones son completamente distintas. Allí, los servicios se intercambian de la forma más equivalente posible y tenemos que hacernos valer en la competencia. El tiempo de trabajo se intercambia por dinero, que a su vez se intercambia

por bienes. Los servicios médicos se cambian por la cotización al seguro de enfermedad, los servicios de la administración local o la educación se cambian por impuestos.

En la economía voluntaria, no tenemos que intercambiar trabajo por dinero. Damos nuestro trabajo como lo hacemos en el seno de la familia. Si todo el mundo hace esto, todo lo que necesitamos cada día está a nuestra disposición gratuitamente. Sólo tenemos que aceptarlo. Funciona igual que en la familia: cada uno da lo que puede y sólo toma lo que necesita.

Como estamos acostumbrados desde casa, no tenemos que cambiar nada.

Los servicios que actualmente se pagan con las cotizaciones al seguro de enfermedad o los impuestos también los prestan, por supuesto, voluntariamente quienes trabajan allí, de modo que esos servicios también están a nuestra disposición.

Otro aspecto es la gratitud. Hoy, los vendedores dan las gracias por el dinero que reciben. Para los compradores, la responsabilidad de la creación de los bienes termina con el pago. Con el dinero, cualquier daño

causado durante la producción queda más o menos compensado.

Recibir un regalo es diferente. En la economía voluntaria, los bienes se regalan. Por un lado, estamos moralmente en deuda con el que da y, por tanto, nos sentimos obligados a dar algo a cambio. Por otro lado, la cuestión del origen del regalo sigue abierta. Por tanto, nos sorprenderá que se haya talado selva tropical para el filete de soja o que se hayan emitido gases de efecto invernadero para el filete de ternera. En este sentido, nos comportaremos de forma

mucho más responsable cuando recibamos un regalo que cuando compremos un producto.

[Ir al índice](#)

LA ECONOMÍA SIMPLE EN DOS AÑOS

EL PRINCIPIO DE LA ECONOMÍA
SENCILLA

Los tres pilares estables de este sistema económico sostenible son

- La libre disponibilidad de todas las materias primas necesarias en la economía,
- el trabajo voluntario de todos los empleados en la economía y, por tanto,
- libre distribución de todos los bienes producidos.

Debido a la ausencia total de beneficios, todos los bienes pueden entonces distribuirse de acuerdo con las necesidades naturales y no influenciadas de la gente. La publicidad, las campañas de descuentos, la obsolescencia

programada y la invención de nuevas necesidades dejarán de existir.

Esto conduce a una fuerte reducción de la producción y, por tanto, a una drástica reducción del consumo de recursos, de la pérdida de biodiversidad y de la generación de residuos, gases de escape y aguas residuales, así como de la opresión de las personas desfavorecidas.

La reducción de la producción no provoca una crisis en este nuevo sistema porque no existe un sistema paralelo como el sistema financiero del que depende hoy la economía.

Al regalar todos los bienes gratuitamente, todo el mundo dispone automáticamente de todo lo necesario para vivir y el problema del desempleo queda así resuelto a largo plazo. Los impuestos también se vuelven superfluos, ya que los profesores o los trabajadores de la cultura, por ejemplo, se proveen automáticamente.

Este sistema ya es una realidad en las Comedores social, por ejemplo, y allí funciona extraordinariamente bien. Todos los elementos de la economía, como la extracción de materias

primas, la producción y la distribución, están incluidos en estas Comedores social.

Sólo tendríamos que trasladar esta forma de economía a la economía real. Incluso en la economía actual, las materias primas y la energía son originalmente gratuitas. No tenemos que pagar a la Tierra y al Sol por ellas. Sólo tendríamos que evitar convertir inmediatamente estos regalos en dinero. Pero, ¿es eso posible?

Quizá no sea tan fácil de entender. Mucha gente argumenta que el

propietario de la tierra en la que se extraen las materias primas se gana la vida vendiéndolas. O argumentan que el agricultor tiene que pagar un anticipo para poder cosechar el grano. Sin embargo, en esta forma de economía basada en el trabajo voluntario, el propietario de la tierra no necesitaría ningún ingreso porque recibe su sustento gratuitamente y el agricultor también realiza el trabajo previo mediante trabajo voluntario; naturalmente, también recibe todo su sustento gratuitamente.

Se tarda un rato en comprender realmente estas conexiones, hay que dejarlo saborear en la boca. Es un poco como una máquina de movimiento perpetuo.

Si quiere saber cómo es la vida en esta economía voluntaria, no tiene más que visitar una comedor social cerca de usted. Le sorprenderá el ambiente relajado que se respira allí, porque no existe ni el miedo a ser excluido ni el afán de llevarse todo lo posible, como ocurre hoy en día. [Ir al índice](#)

¿QUÉ PREPARATIVOS SON NECESARIOS?

La mayoría de la gente a la que hablo de abolir el dinero dice: "¡Por Dios! La humanidad no está ni mucho menos preparada".

Entonces pregunto: ¿para qué no estamos preparados? Todo funciona en nuestra sociedad, sólo tenemos que hacer desaparecer el dinero. Tampoco debemos intentar preparar nada en absoluto, porque la "Mano Invisible del Mercado" impediría cualquier intervención. (Suntum, 1999) S. 6.

¿Qué pasaría si todo el dinero desapareciera en una fecha determinada? A la mayoría de la gente le domina el miedo a que la vida cotidiana se derrumbe entonces, a que los suministros diarios dejen de funcionar.

Pero esto es completamente infundado. Todas las entregas dentro de la economía están reguladas por contratos de suministro y todas las relaciones laborales se definen en contratos de trabajo. Lo único que deja de aplicarse en la transición a la economía simple es el plazo de pago.

Esto es lo que ocurre cuando el dinero desaparece en la fecha de vencimiento: Todas las personas siguen yendo a trabajar como de costumbre y todas las mercancías y materias primas encargadas se entregan de acuerdo con el contrato. Como ya no hay dinero, los bienes de uso cotidiano y todos los suministros y servicios están disponibles inmediatamente de forma gratuita. La gente coge lo que necesita y vuelve a trabajar por ello al día siguiente. Por supuesto, los pagos son nulos, ya que no hay más dinero. Así, el estado de

la economía es completamente estable en ausencia de dinero.

Resumiendo una vez más: Cada persona va a trabajar como de costumbre. Sin embargo, no recibe dinero por ello. Por lo tanto, no se incurre en ningún coste en la producción y, por lo tanto, todos los bienes pueden regalarse gratuitamente. Por lo tanto, no es un problema que todas las personas trabajen sin recibir dinero por ello.

Todo esto no funcionaría si tuviéramos que pagar algo a la Tierra por sus tesoros o al Sol por su

energía. Pero no es así. Por tanto, no hay razón para dudar de que este principio funcionaría.

Lo más importante de la desaparición del dinero es que nada en absoluto tiene o debe cambiar durante la transición. El día que desaparece el dinero, todo el mundo tiene que hacer exactamente lo mismo que el día anterior. Levantarse temprano, ir al trabajo o a la escuela y hacer los recados habituales después del trabajo. Como el sueldo o salario suele llegar a final de mes, se nota primero cuando no hay etiquetas de

precios y las cajas del supermercado no están atendidas.

Por tanto, es importante que nada cambie para que las cadenas de suministro existentes no se vean alteradas en el abastecimiento diario.

La cadena de suministro del proveedor de materias primas a la fábrica, de la fábrica al mayorista y del mayorista al minorista, por decirlo de forma muy trivial. Y esta cadena seguirá funcionando incluso sin dinero, porque cada empleado de esta cadena hace su trabajo. Igual que los empleados de la compañía eléctrica,

la compañía de agua, la compañía de alcantarillado, los conductores de trenes, autobuses, taxis y camiones, el personal médico, los policías, los profesores, los trabajadores de correos, etc. Las obras de construcción de carreteras continúan, se instalan nuevas máquinas, se sigue investigando en nuevos avances. Y cada uno de los miles de millones de trabajadores va a las tiendas por la tarde y se lleva lo que necesita para vivir. O el nuevo televisor, cuya compra estaba prevista desde hacía mucho tiempo.

Nada cambia, salvo que no fluye más dinero.

¿Por qué podemos estar seguros de que, salvo excepciones, todos participarán? Muy sencillo. Todo el mundo sabe lo que depende de ello. Todo el mundo sabe que la sociedad se derrumbará si esta transición no funciona. Del mismo modo que nos aseguramos, con pequeños detalles, de que nuestra familia funcione, también nos aseguraremos de que no se ponga en peligro el abastecimiento de la sociedad. Con la misma disciplina con la que nos protegimos a

nosotros mismos y a los demás llevando la mascarilla durante dos años durante la pandemia, nos protegeremos a nosotros mismos y a los demás del colapso de la sociedad. Igual que se nos recordó que nos cubriéramos la cara cada tres minutos en el transporte público, se nos aconseja en las tiendas que no llevemos más de lo acostumbrado.

El comportamiento disciplinado y solidario de toda la humanidad en el primer Covid-19-encierro de marzo de 2020 demostró que somos capaces de dar este paso.

La Iglesia y la política tienen la gran tarea de motivar a la gente a tiempo. Nos muestran las dos alternativas a las que nos enfrentamos ahora mismo, o logramos la transición a esta otra forma de economía o la humanidad perece con la forma de economía existente. Para ello, todos los políticos tienen que arrimar el hombro y da igual que tengas opiniones de derechas, de izquierdas, verdes, conservadoras, liberales o socialistas. Y los políticos también deben animarnos a atrevernos a dar este paso hacia la libertad.

En esta fase preparatoria, todas las personas están motivadas para este acontecimiento. Debe quedar claro que no hay otra solución viable para evitar el inminente colapso. [Ir al índice](#)

¿QUIÉN TRABAJARÍA VOLUNTARIAMENTE?

¿Cómo sería si todo el mundo trabajara voluntariamente? No debemos imaginar que hoy en día nadie trabaje voluntariamente. En la actualidad, el trabajo de cuidados no remunerado representa alrededor del 40% de todo el trabajo realizado.

El Charities Aid Foundation's World Giving Index llega a la misma conclusión. Si partimos de la base de que se necesitará mucha menos mano de obra tras la transición a la Economía Sencilla porque la producción disminuirá drásticamente, esta condición se cumpliría.

Además, el sistema financiero simplemente se disolverá porque ya no será necesario. Nadie lo echará de menos porque no crea ningún valor material. Las propiedades estarán entonces disponibles para uso residencial y los numerosos

empleados ayudan a la gente en la economía. Probablemente 20 horas a la semana serán suficientes para producir lo que aún se necesita.

Todo el mundo ha recibido ciertos talentos al nacer. En la sociedad actual, es una apuesta encontrar oportunidades en las que uno pueda aprovechar al máximo su talento. La necesidad de ganar dinero nos impide buscar estas buenas condiciones. Muy pocas personas encuentran estas buenas condiciones.

A veces un talento permanece latente en nuestro interior durante muchos

años antes de poder desarrollarse. Se necesitan buenas condiciones para que un talento se desarrolle. A veces estas condiciones se materializan por sí solas, pero a menudo hay que buscarlas. Cuanto mejores sean las condiciones, mejor podrá desarrollarse el talento. Es cuando la actividad que realizas te divierte durante mucho tiempo. Cuando el éxito surge de forma natural. Cuando anhelamos por la noche volver a hacerlo al día siguiente.

Nuestros talentos encontrarán actividades adecuadas por sí solos

cuando ya no estemos obligados a trabajar por dinero. [Ir al índice](#)

¿CÓMO SERÍA LA VIDA EN ESTA NUEVA ECONOMÍA?

Cuando voy por la calle, a veces intento imaginar que no necesito dinero para conseguir el "pan de cada día". ¿Sería la vida muy diferente?

Desde el primer momento, la gente estará contenta. Es la reacción natural cuando se reciben regalos.

No habría publicidad, porque si se regalan todos los bienes, a nadie le interesa naturalmente regalar más de lo necesario. A nadie se le pide que se

lleve nada porque cada uno sabe por sí mismo lo que necesita. El eslogan: "Llévese dos por el precio de uno" también es superfluo.

Por supuesto, como ya no hay etiquetas de precio tras la disolución del dinero, no se tiene ni idea de cuáles son los artículos de lujo. En el caso del vino espumoso, la mayoría de la gente se decantará por las variedades semisecas. Sólo los verdaderos gourmets seguirán interesados en el champán. Lo mismo ocurrirá con otros artículos de lujo.

Cuando paseo por las calles e imagino que ya vivimos en esta "economía simple", veo que no hay ajetreo ni bullicio. Nadie corre de tienda en tienda en busca del producto más barato.

Podemos decidir a nuestra discreción qué y cuánto nos llevamos. En lugar de buscar gangas innecesarias, preferimos dedicar un tiempo valioso a nuestra familia o amigos. Sólo cuando podamos decidir por nosotros mismos cómo organizamos nuestra vida sin dejarnos influir por los

demás, viviremos en verdadera libertad.

¿Qué será de las numerosas tiendas?

Al principio no pasará gran cosa. No habrá más alquileres de tiendas porque el propietario ya no tendrá que recaudar dinero. Tendrá todo lo que necesita para vivir gratis. Las tiendas que vendían principalmente artículos baratos que no duran mucho probablemente ya no serán necesarias. En su lugar, habrá muchas tiendas de reparación, porque nadie se verá influido para comprar

algo nuevo y el tiempo ya no será un problema.

Muchas ex-tiendas se utilizarán sin duda con fines artísticos. Si quieres ofrecer un taller de pintura o fotografía, sólo tienes que buscar una tienda libre. No cuesta nada.

Las calles estarán mucho más vacías. ¿Recuerdas las calles y autopistas vacías durante el primer cierre de Covid-19 en 2020? Pues volverá a ser así, en parte porque apenas quedan viajeros. Ya no hace falta viajar lejos para ganar un poco más de dinero. Como hay mucho menos consumo,

hay mucho menos transporte de mercancías. Cuando la gente se dé cuenta de que ya no necesita el coche, los coches aparcados irán desapareciendo poco a poco de las calles.

A mucha gente le gustaría que la felicidad nacional bruta se utilizara como medida del éxito de un país en lugar del producto interior bruto. Esto es exactamente lo que ocurrirá con la abolición del dinero. Después de eso, ya no habrá un valor financiero que pueda utilizarse para determinar el producto interior bruto. Entonces sólo

se podrá utilizar la felicidad de las personas como vara de medir.

Permítanme ser muy claro una vez más: los bienes no desaparecen con el dinero, sólo desaparece su valor inmaterial, simbólico. El valor real permanece. [Ir al índice](#)

¿SIN IMPUESTOS? ¿ES ESO POSIBLE?

Hoy en día, nuestras vidas giran principalmente en torno al dinero. El Bundestag pasa la mayor parte del tiempo peleándose por dinero, dando la impresión de que los partidos sólo están ahí para pelearse por dinero. Si falta un hospital o una escuela, la

decisión no se basa en si es necesario para la gente, sino en si hay suficiente dinero disponible.

Si falta un hospital en las condiciones de la Economía Sencilla, entonces la comunidad afectada decide que se construya. Es la auténtica democracia de proximidad. El material está disponible gratuitamente como un regalo de la tierra. Si la tierra de la que se extraen estas materias primas aún no se ha convertido en propiedad común y pertenece a alguien, esta persona no tiene que pedir nada a cambio porque se le proporciona

automáticamente todo lo que necesita para vivir. Los trabajadores de la construcción también pueden ponerse a trabajar sin más, ya que se les proporciona automáticamente todo lo que necesitan para vivir.

Por eso funciona completamente sin impuestos. Toda la gente que hoy vive de los impuestos de los demás se reciben la vida automáticamente. Consiguen todo gratis en los supermercados y a cambio donan su trabajo a escuelas, hospitales o bibliotecas clasificando libros.

Tampoco habrá más conflictos laborales. Nadie tendrá que paralizar la vida pública con una huelga porque todo el mundo dispondrá automáticamente de todo lo necesario para vivir feliz y contento.

[Ir al índice](#)

LA TRANSICIÓN A UNA ECONOMÍA SIMPLE

UNA DECISIÓN GLOBAL

Existen varias opciones para la transición a la Economía Sencilla. La solución más sencilla sería que todas

las personas del mundo trabajaran voluntariamente a partir de una determinada fecha límite. Esta fecha podría ser fijada por la Naciones Unidas.

Ese día se anularían todas las obligaciones de pago y, por tanto, todos los bienes serían gratuitos. En el momento de la transición, nada cambiaría en absoluto en nuestras vidas, pero al día siguiente cesaría cualquier motivación para tomar más de lo que realmente necesitamos para vivir. Esto significa que al día siguiente se consumirá menos. Esta

caída de la demanda se transmite a la economía en tiempo real. En consecuencia, cada vez se produce menos hasta que se alcanza un equilibrio. Los trabajadores se reparten equitativamente el trabajo restante. Como nos regalan todo lo que necesitamos, estamos mucho más motivados para hacer a cambio nuestra contribución a la sociedad.

No es necesaria ninguna planificación, porque a pesar de las fluctuaciones en las horas de trabajo, todo el mundo recibe automáticamente todo lo que necesita.

De este modo, la economía se desarrollará hasta alcanzar la sostenibilidad por sí sola. [Ir al índice](#)

EL CAMINO A TRAVÉS DE LA ABOLICIÓN DE TODA LA DEUDA

Si la transición no es posible mediante una simple decisión global, existe la posibilidad de una anulación global de la deuda.

Daphne Büllsbach escribe: "Se trata de entender cómo podemos aportar soluciones en un sistema democrático que encuentren una amplia aceptación social y, por tanto, también conduzcan a un

replanteamiento y cambio cultural."

(Büllesbach, 2019) p. 256

Es posible que la mayoría democrática solo esté de acuerdo con una

transición a la economía simple si espera de ella una ventaja material.

Por el momento, la mayoría

democrática de los pueblos del Norte

Global vota a partidos que prometen

un crecimiento continuo y

"prosperidad", es decir, un aumento

constante del consumo.

También podemos ver esto en el

hecho de que todos los grandes

disturbios sociales de nuestro tiempo

tienen como objetivo conseguir más dinero para la gente. La mayoría de las huelgas sirven para aumentar los salarios.

Probablemente no haya forma de ofrecer más dinero a la gente. Pero podemos intentar mostrar a la mayoría democrática otra ventaja financiera. La cancelación global de la deuda supondría un beneficio financiero para casi todo el mundo.

Casi todo el mundo está endeudado. La parte de la deuda nacional de cada alemán asciende ahora a treinta mil euros. Este hecho puede generalizarse

probablemente a todos los países industrializados. A esto hay que añadir las deudas privadas de muchas personas por propiedades, coches o bienes de consumo, que en Alemania ascienden a una media de veinte a treinta veces sus ingresos mensuales. Si a los bancos se les ocurriera exigirles la devolución de su dinero, todos los ciudadanos tendrían que pagar.

Pero, ¿cómo convencer a los ciudadanos para que hagan tal exigencia? En 2020, los países del G7 y el Fondo Monetario Internacional

(FMI) propusieron la idea de cancelar la deuda del Sur Global. (Jochen Andritzky, 2019)

¿Y si todas las iniciativas de justicia social del mundo difundieran la idea de que sería mucho mejor que se cancelaran todas las deudas de forma generalizada?

Se cumpliría incluso un deseo bíblico. El año de cancelación, también conocido como año de jubileo, se menciona en la Biblia en Génesis 5. En este pasaje, se describe que el año de jubileo tiene lugar cada 50 años. En el Año del Jubileo se cancelaban

las deudas, se liberaba a los esclavos y se promovía la justicia social. Esta cancelación de las deudas en el Año del Jubileo era una medida importante para aliviar las cargas financieras y permitir un nuevo comienzo para el pueblo. El Año del Jubileo tenía un significado especial para la justicia social, el retorno a las raíces familiares y un nuevo comienzo. (Die Bibel Levitikus 25,8-13, 1999) p. 131

La mayoría democrática tendría una ventaja material real al cancelar la deuda. [Ir al índice](#)

SIGUIENTE PASO: ACABAR CON EL DINERO

¿Por qué la abolición de toda deuda conduce necesariamente a la abolición del dinero?

Tomemos el caso de un acreedor que ha prestado dinero a alguien y vive de los intereses con la esperanza de que se lo devuelvan. Si el dinero permaneciera, este acreedor sufriría una pérdida financiera como resultado de la cancelación de la deuda. El acreedor tendría que ser compensado y no habría dinero suficiente para compensar a todos los acreedores.

Sin embargo, si abolimos todo el dinero a nivel mundial al mismo tiempo que cancelamos la deuda global, entonces el acreedor ya no necesitaría en absoluto el dinero del reembolso y los intereses porque recibiría todo lo que necesita para vivir de forma gratuita. Ya hemos descrito en detalle anteriormente que todo lo que se necesita para vivir estará disponible para todos de forma gratuita después de la abolición del dinero. Todas las personas tendrán entonces acceso ilimitado a todo lo que necesiten para vivir.

Por tanto, la verdadera justicia sólo se alcanzaría cuando se aboliera todo el dinero al mismo tiempo que la deuda.

En ese momento se podrá pasar a una economía simple basada en el trabajo voluntario. [Ir al índice](#)

¿HASTA QUÉ PUNTO DEBE
PLANIFICARSE DETALLADAMENTE LA
TRANSICIÓN?

Imaginemos que la pandemia de Covid-19 se hubiera podido planificar. La primera consideración habría sido qué incentivos económicos utilizar para que la gente llevara mascarillas durante dos años. Sin embargo, la

humanidad ha demostrado que se comporta de forma voluntaria y espontánea con responsabilidad y sensatez. Nunca ha habido tanta solidaridad y disciplina global en la historia.

Lo más importante que nos ha demostrado la pandemia es que no eran necesarios años de planificación detallada. La repentina aparición de un simple virus cambió el mundo sin que la sociedad se derrumbara.

A veces trato de imaginar cómo sería la planificación que precede a la construcción de los grandes diques en

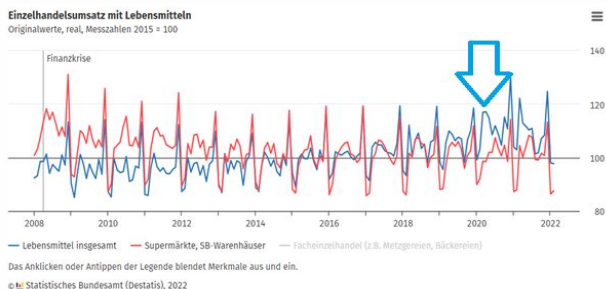
todo el mundo que necesitamos para gestionar los efectos de la subida del nivel del mar. O cómo será la planificación financiera para reverdecer los desiertos y reducir de forma natural los niveles de dióxido de carbono en la atmósfera. Tras la transición a una economía simple, la cuestión de la financiación será superflua, porque entonces todas las personas que ayuden en estos grandes proyectos dispondrán automáticamente de todas las necesidades de la vida. Cualquiera que quiera ayudar en estas grandes tareas podrá hacerlo sin restricciones,

sólo tendrá que ir allí donde se le necesite.

El primer bloqueo de Covid-19, en marzo de 2020, provocó un grave desplome de algunos sectores de la economía y de la movilidad. Muchos recordarán que las carreteras y autopistas estaban vacías. Sin embargo, el suministro de bienes cotidianos nunca peligró.

Probablemente ocurrirá lo mismo con la abolición del dinero. Sabemos que la sociedad se derrumbará si no cumplimos con nuestras tareas

cotidianas, y lo mismo ocurre en el seno de la familia o entre amigos.



La siguiente ilustración muestra el suministro de alimentos en el sector minorista. Podemos ver que hubo un pico de ventas en la primavera de 2020, pero fue menor que las ventas anuales de Navidad. En cualquier caso, no hay un pico negativo en la curva de ventas, sino una tendencia

estable y segura. Al igual que el suministro de alimentos fue seguro incluso durante este cierre inesperado, lo será aún más si estamos preparados para este gran cambio social y nos damos cuenta de que no hay otra forma de salvar el mundo.

[Ir al índice](#)

¿CUÁNTO DURARÁ LA TRANSICIÓN A UNA SOCIEDAD SIN DINERO?

Si se suprime el dinero, de repente todas las personas implicadas en la gestión del dinero dejan de tener

trabajo. Sin embargo, ya habíamos demostrado que esto no afecta en absoluto al suministro de todas las necesidades vitales de estas personas, porque los sectores de la economía implicados en el suministro de producción de los bienes y servicios de uso cotidiano no se ven afectados. Estos bienes y servicios siguen estando disponibles sin restricciones.

Nos habíamos dado cuenta durante el primer cierre patronal en marzo y abril de 2020 de que las carreteras y autopistas estaban vacías.

Probablemente ocurrirá algo similar con la abolición del dinero. No sólo se perderán puestos de trabajo en la industria del automóvil, sino que desaparecerán muchos empleos cuando la gente ya no se vea influida a comprar más de lo que necesita. Una razón importante será que las campañas publicitarias o de descuentos serán superfluas porque nadie estará interesado en regalar más de lo necesario. Al no haber dinero, también se eliminará, por supuesto, la posibilidad de obtener beneficios. También por esta razón,

ya no habrá motivos para hacer publicidad del consumo innecesario.

Las personas que trabajan en estas industrias ahora despedidas probablemente permanecerán en sus puestos de trabajo unos días más porque sus empleos forman parte de su entorno social. Pero luego estas personas se quedarán en casa.

Después de unos días más, a muchos de ellos "se les caerá el techo encima" y buscarán otro trabajo. Ahora que les han regalado todo, querrán devolver el favor; es una necesidad humana natural. Hickel afirma que los regalos

nos obligan a largo plazo a corresponder. (Hickel, 2022)(S. 316)

La sociedad civil, que ya existe hoy, se pondrá a la altura de estas personas y les ofrecerá un nuevo campo de actividad, que podrán elegir sin limitaciones financieras.

El momento de la supresión del dinero debería ser en primavera u otoño, porque en verano es grande la tentación de tomarse primero unas semanas de "vacaciones". Eso sería injusto para los trabajadores a los que hay que mantener. Al cabo de unos meses, habrá suficiente tiempo libre y

flexibilidad para todos, ya que el trabajo necesario se repartirá entre muchas personas a lo largo del tiempo.

La gente tendrá entonces por primera vez la oportunidad de elegir un trabajo que se adapte a sus talentos. Los antiguos empleados de TI crearán rápidamente plataformas de comunicación en Internet donde las empresas cuyos empleados aún trabajan a tiempo completo publicarán sus necesidades. Probablemente podremos empezar a

reducir la jornada laboral en general al cabo de un mes como máximo.

Entonces se producirá también la reconversión de las compañías automovilísticas y otras empresas a la producción de robots. Quizá al cabo de seis meses ya se disponga de suficientes robots para hacerse cargo de la mayor parte del trabajo monótono, peligroso y pesado. [Ir al](#)

[índice](#)

PREGUNTAS ABIERTAS

No se trata de un plan acabado, aún quedan muchas cuestiones abiertas de detalle y necesidad de debate.

- ¿Cómo podemos motivar a la gente para que desee la abolición de sus deudas?
- ¿Cómo puede aplicarse la abolición de la deuda? ¿Quizás mediante referendos?
- En el momento de la abolición del dinero, ¿deberán existir ya medios de comunicación especiales para transmitir las necesidades de la gente directamente a la economía?
- ¿Cómo hacer comprender a los superricos que ellos también se beneficiarán de la abolición del

dinero y que ya no necesitarán sus miles de millones porque la economía funcionará totalmente sin dinero? [Ir al índice](#)

ECONOMÍA Y SOCIEDAD

SIN DINERO: ¿CÓMO PUEDE FUNCIONAR?

¿NO SE HUNDIRÁ TODA LA ECONOMÍA SI DESAPARECE EL DINERO?

Una vez más, muy claramente: los bienes no desaparecen, sólo

desaparece su valor simbólico, aparente. Todo lo que tenemos hoy seguirá existiendo, simplemente se utilizará con más sentido.

Como ya no hay presión para crecer, la economía sólo produce lo que la gente quiere. Ya nadie se molesta en aumentar el consumo con publicidad porque no hay necesidad de regalar más de lo necesario. Como resultado, el consumo disminuirá bruscamente y la huella ecológica de todas las personas, especialmente las del Norte global, se reducirá rápida y significativamente.

El ciclo económico real en el que se producen los bienes para abastecer a las personas de las necesidades cotidianas es relativamente sencillo y estable.

Este ciclo ha demostrado su estabilidad durante la pandemia de Covid-19.

En realidad, este ciclo podría funcionar de forma totalmente independiente, ya que cada empresario sabe cuándo tiene que entregar y de dónde puede obtener sus materias primas y productos semiacabados. La mayor parte de

esto se establece en contratos de suministro.

En la actualidad, el ciclo monetario circula en torno a este ciclo económico real. Es aquí donde se especula en las bolsas y donde se juega, se gana y se pierde. Este ciclo también da lugar a excesos como el comercio de armas, personas, drogas o incluso cereales. La economía real podría adaptarse fácilmente a las grandes fluctuaciones de la demanda; si ésta cae un 30%, basta con producir un 30% menos. Sin embargo, entonces el sistema

financiero se vuelve loco porque los préstamos no pueden atenderse como corresponde o fluyen menos beneficios y caen las acciones en las plazas financieras.

Hace cincuenta años, puede que el sistema financiero aún tuviera derecho a existir. Pero hoy podríamos producir en tiempo real, es decir, podríamos enlazar la estantería de la tienda directamente con la fábrica a través de Internet. Esto significaría que sólo se produciría lo necesario.

Especialmente en el Norte global, hoy vivimos en la abundancia y hay

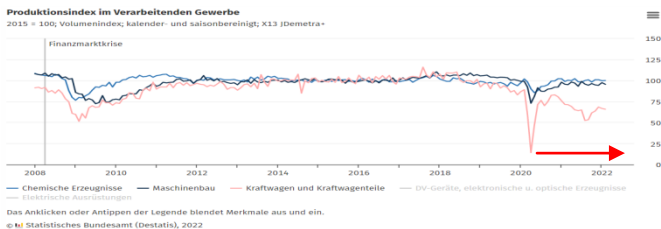
hambre en el Sur, lo que es señal de que el mercado está fallando como herramienta de asignación. Hoy en día, es importante que lo que se produce se distribuya equitativamente. El mercado y el dinero son herramientas absolutamente inadecuadas para ello. Lo vemos claramente en el aumento de las desigualdades en el mundo. El sistema financiero no tiene ningún valor material; es una cantidad puramente simbólica que se utiliza para representar el valor de los bienes. Podríamos simplemente hacer

desaparecer este valor simbólico sin afectar negativamente al valor real de los bienes. La economía real, la "economía simple", que está ahí para proveer a todas las personas para que todos puedan vivir felices y contentos, no se ve afectada por esto. Por lo tanto, la economía no se derrumbará si se convierte en trabajo voluntario.

[Ir al índice](#)

¿CÓMO EVOLUCIONARÁ LA ECONOMÍA?

La siguiente figura muestra el índice de producción manufacturera en sectores seleccionados antes y durante la pandemia.



Podemos ver que en el primer trimestre de 2020 se produjo un

rápido descenso de la producción inmediatamente con el inicio del primer bloqueo. Podría ser similar cuando desaparezca el dinero. Pero como se trata de una medida planificada, las cifras se mantendrán en el nivel mínimo. No hay razón para no suponer que la producción caerá al menos tanto como lo hizo en la primavera de 2020, lo que significa que las emisiones de CO2 disminuirán significativamente y se cumplirían inmediatamente los objetivos climáticos a largo plazo.

Por ejemplo, la producción de automóviles se mantendrá probablemente a un nivel bajo porque mucha menos gente tiene que desplazarse. Casi nadie se tomará la molestia de comprarse un coche nuevo. Simplemente no tendría sentido conducir lejos todos los días porque ya no tienes que ganar dinero. La gente que vive en el campo y se desplaza todos los días a la ciudad podría ayudar en la agricultura de su barrio por horas o días. Esto también podría sustituir ir al gimnasio todos los días. Además, ya no hay

obstáculos de financiación para el transporte público.

A diferencia de la pandemia, no habrá miedo existencial. Todos los empleados estarán seguros gracias a la estabilidad de los suministros diarios y ya no se incurrirá en otros gastos porque no habrá más dinero. Como nos hacemos regalos unos a otros, también sentiremos la necesidad de ayudarnos mutuamente. Sólo tenemos que volver a pensar en esas numerosas células utópicas activas que ya existen hoy, nuestras familias. Igual que nos ayudamos allí,

también nos ayudaremos en la economía cuando ya no haya competencia. Al fin y al cabo, en localidades automovilísticas como Stuttgart, Múnich, Ingolstadt o Wolfsburg, hay muchas otras industrias que seguirán siendo necesarias. Entonces simplemente nos repartiremos el trabajo, trabajando cada uno uno uno, dos o tres días. ¿Por qué no iba a funcionar así?

También es necesario utilizar muchos robots allí donde hoy los trabajadores mal pagados realizan trabajos pesados, monótonos y peligrosos. ¿No

se imagina a varias empresas trabajando juntas para diseñar el mejor robot que construya nuevas tuberías de agua? ¿Por qué esto sólo tendría éxito bajo la presión de la competencia, como ocurre hoy en día?

Con el tiempo, las empresas grandes y globales volverán a dividirse en empresas más pequeñas y manejables. Las pequeñas y medianas empresas se gestionarán como verdaderas empresas familiares. No es necesario que haya expropiaciones para que mejoren las condiciones de producción. Al desaparecer la presión

de la competencia, la dirección de la empresa aprovechará todas las oportunidades para crear un buen ambiente de trabajo. Su recompensa es el agradecimiento y el reconocimiento de los empleados y ésta es la mejor recompensa que podrían desear, porque el agradecimiento fluye directamente de los empleados a los empresarios y ya no a través del dinero pagado y recibido a intervalos.

También habrá grandes cambios en la agricultura. Al desaparecer también aquí la presión de la competencia y el

incentivo de la administración para enriquecerse con el dinero, los campos y los establos volverán a ser más pequeños. A ello contribuirá también el hecho de que ya no tendrá que haber carne "superbarata". Ya nadie se verá influido para comprar carne por la publicidad y las guerras de precios.

Con el tiempo, la movilidad de las personas disminuirá porque ya no tendremos que desplazarnos. Ya no tendremos que viajar lejos para ganar un poco más. Esto liberará grandes extensiones de tierras agrícolas que

ahora se utilizan para la producción de biocombustibles para cultivos alimentarios.

En los actuales países de origen de productos agrícolas baratos, volverá la agricultura regional, que ha desaparecido debido a la producción masiva inducida por la globalización. El equilibrio natural y la biodiversidad destruidos por la competencia se restablecerán muy poco a poco, en la medida de lo posible.

Todas las inquietudes de las personas están reguladas en la sociedad civil. Todo el mundo encontrará en ella una

actividad que se adapte a sus capacidades e inclinaciones. El medio de comunicación será Internet. Es probable que la sociedad civil fuerte se dedique también a grandes tareas, cuya realización es hoy impensable porque falta el dinero para ello. Podrían recuperarse zonas de la tierra que se han convertido en desiertos debido a las actividades humanas. Esto es mucho más fácil que la realización de los planes actuales de colonizar la Luna o Marte. Probablemente también reforcemos juntos los diques para contrarrestar la

subida del nivel del mar. Y ya no tendremos que preocuparnos por la financiación. [Ir al índice](#)

MERCADO: ¿Y SI YA NO REGULA?

A menudo se oye el siguiente tópico de los economistas: "Si no hay competencia, el fabricante de lavadoras no hará más esfuerzos para que se produzcan suficientes lavadoras y se hagan mejoras".

Esto sería cierto si no hubiera competencia, pero sí dinero. El productor se diría entonces: "He ganado mi dinero" y ya no se esforzaría más. Sin embargo, si no

hay dinero que ganar en absoluto, este argumento es completamente inválido. Tengo la impresión de que nadie ha pensado realmente en esto.

Hoy ya no necesitamos el mercado; es una reliquia anticuada de tiempos en que aún había necesidad y escasez en todo el mundo. Hoy tenemos la posibilidad de acortar distancias. Con la ayuda de Internet, podemos conectar directamente el estante de la tienda con el productor. Esto no tiene nada que ver con una economía planificada, se trata de producción en tiempo real! La distribución, de la que

ahora se encarga el libre mercado con todos sus inconvenientes, como la sobreproducción o la creación de cuellos de botella artificiales, pasa a manos de las posibilidades de comunicación actuales.

Algunos economistas dicen que el dinero es una herramienta de comunicación del mercado, una visión muy anticuada. Es como escribir cartas en la era del correo electrónico. Hoy existen medios de comunicación mucho mejores. Lo que ahora se pretende con la Industria 4.0, hacer más competitivas a las grandes

empresas, se aplicará después a la comunicación general entre ellas y a garantizar la prosperidad real de todas las personas.

Esto también ahorraría muchos recursos naturales y mucha energía, ya que todo lo que la gente necesita, ***pero sólo eso, se*** produce inmediatamente y se suministra a corto plazo. Como ya no importa el esfuerzo que cuesta reciclar los productos que han superado su vida útil, también se pueden devolver al ciclo de producción cada vez más materias primas limitadas. Esto

significa que cada vez se necesitan menos materias primas naturales que nos da la tierra. Por eso ya no es válido el argumento de los economistas de que el mercado es necesario para la asignación, es decir, para la distribución de las materias primas. Hoy en día, esta asignación tiene muy poco que ver con la justicia, porque muchos países de los que proceden las materias primas no pueden disponer de ellas en absoluto. Tampoco necesitamos más el mercado, porque luego ya no será necesario buscar al proveedor más

barato. Cada uno es libre de elegir lo que quiere llevarse, por ejemplo, las verduras del agricultor ecológico de la región.

El mercado también impide que desaparezca la desigualdad. Porque en el mercado actual, sólo los que tienen dinero consiguen algo. Todos los demás se van con las manos vacías. [Ir al índice](#)

INVERSIONES: ¿DE DÓNDE SALEN CUANDO NO HAY DINERO?

En el sistema económico actual, las inversiones se pagan con los excedentes del crecimiento. Por eso

los economistas y los políticos nos dicen que el crecimiento económico es absolutamente necesario.

Cuando el dinero desaparece, los bienes de capital están disponibles gratuitamente. Esto se debe a que los trabajadores trabajan sin recibir dinero y a que todas las materias primas y la energía necesarias son suministradas gratuitamente por la naturaleza. Así, cuando una empresa necesita una nueva máquina, la encarga al proveedor igual que antes. Cuando está lista, se entrega y se instala. Así de fácil, sin tener que

pagar por esta máquina. Por lo tanto, los excedentes y el crecimiento son superfluos.

Y así continúa en toda la economía. El crecimiento ya no es necesario porque la inversión es gratuita. [Ir al índice](#)

¿PROSPERIDAD SIN CRECIMIENTO?

Por desgracia, hoy entendemos la prosperidad principalmente como consumo. Hoy, prosperidad para nosotros es poder relajarnos en un centro comercial con aire acondicionado durante la ola de calor del verano de 2023. Y la economía

nos sugiere que el consumo del Norte global se extienda también al Sur global. De este modo, la economía se promete a sí misma un mayor crecimiento. Hoy consumimos en el Norte global tres veces más de lo que consumíamos hace cincuenta años, cuando aproximadamente una tierra nos bastaba. Pero la gente no se ha vuelto mucho más feliz.

¿Es realmente correcta nuestra forma actual de pensar sobre la economía y la prosperidad? Ya hemos establecido más arriba que la economía siempre está inventando nuevas necesidades.

Pero la economía no se pregunta qué puede hacer más feliz a la gente, sino qué más se puede inventar para que haya aún más consumo. Y ésta es precisamente la razón por la que nos alejamos cada vez más de nosotros mismos, por la que ya no sabemos qué necesitamos realmente para vivir felices. Ni siquiera la mejor terapia podrá ayudarnos hoy.

Sólo cuando el dinero desaparezca alcanzaremos la verdadera prosperidad, porque nadie nos pedirá que tomemos más de lo que necesitamos para ser felices. Poco a

poco volveremos a encontrarnos a nosotros mismos. Ya no tendremos que adaptarnos a las colecciones de invierno y verano ni a otras modas, sino que tomaremos nuestra propia prosperidad individual.

Conservaremos todas las cosas que tenemos hoy. Magníficos teléfonos móviles, escaleras mecánicas en los grandes almacenes, panecillos frescos los domingos. Pero avanzaremos hacia una prosperidad que se adapte a nuestra naturaleza, no una prosperidad dictada por la economía, que necesitaba crecer. La prosperidad

será más tardía, descansando cuatro días, con mucho menos ajetreo y tráfico, más cerca del entorno natural, mucho más tiempo para nuestras aficiones que no cuestan nada más y mucho más tiempo para nuestra familia.

Puesto que todo lo que necesitamos para vivir lo obtenemos gratuitamente de la Tierra y el Sol, no debemos temer que nos falte nada.

[Ir al índice](#)

¿QUÉ SERÁ DE NUESTRA SOCIEDAD?

No es fácil imaginar un mundo sin dinero. Pensamos que no es posible porque somos muy codiciosos. Pero tenemos que asumir que cambiaremos rápidamente y entonces pensaremos y nos comportaremos de forma muy diferente. También está claro que tenemos miedo a esa situación.

Daphne Bülesbach dice: "Todo movimiento necesita una utopía, una idea de lo que será". (Büllesbach, 2019) S. 255

Hoy llamamos "utopía", un tanto despectivamente, a un sistema económico como la Economía Simple. Pero, ¿no es eso lo que imaginamos que es una vida feliz?

En una utopía, al igual que en una familia, valores como la igualdad, la libertad, la solidaridad y la sostenibilidad ocupan un lugar central. Si queremos describir la utopía de una sociedad sin dinero, sólo tenemos que imaginar las condiciones de una familia que funcione.

Esta forma "utópica" de vivir juntos como hermanas y hermanos ya existe en todo el mundo. Es algo natural en la mayoría de las familias que funcionan bien, en muchas comunidades indígenas del Sur global, e incluso todo el trabajo de cuidados, que representa el cuarenta por ciento de la economía, funciona de esta manera. De hecho, es el principio de la sociedad civil en su conjunto. En todas partes no hacemos trueques para obtener ventajas, damos lo que podemos y sólo tomamos lo que necesitamos para que nosotros y la

gente que nos rodea podamos vivir felices.

Hoy es el dinero lo que tenemos que utilizar para comunicarnos entre nosotros y lo que impide que estas innumerables células utópicas existentes crezcan juntas en una sociedad civil planetaria fraternalmente unida.

Dentro del círculo de familiares y amigos predomina la confianza, que hace posible la coexistencia cooperativa. Fuera del círculo familiar y de amigos, esta confianza carece a menudo de base, ya que los

interlocutores buscan el mayor beneficio para sí mismos. Esto se manifiesta en el hecho de que no es posible un toma y daca equilibrado, ya que el mayor beneficio posible siempre está relacionado con la perspectiva respectiva de los socios negociadores.

Opielka describe la familia como una institución que puede clasificarse como parte del sistema de apoyo comunitario. Es un lugar en el que se predisponen fundamentalmente orientaciones solidarias para la sociedad a través de la relación

solidaria con el cónyuge y a través de las experiencias de solidaridad en el proceso de socialización de los hijos. Opielka escribe incluso que la solidaridad del matrimonio puede compararse con el uso del oro en el sistema económico. (Opielka, 1997) S. 151.

En el sistema familiar, el nivel de acción económico no está constituido principalmente por pagos monetarios entre los miembros de la familia, sino por prestaciones de subsistencia en el sentido más amplio. El valor de la

función de apoyo es la solidaridad. .
(Opielka, 1997) p. 154).

El comportamiento social actual se caracteriza por una amplia anonimización de las estructuras sociales y una comprensión más funcional de los papeles. La familia y el lugar de trabajo, el trabajo y el ocio, lo privado y lo público están separados. Schäfers señala que el "tú" es la forma predominante de interacción social. (Schäfers, 2016) p. 65

Describe el entorno del comportamiento social como el mundo

técnico-industrial y el capitalismo. Me gustaría ser aún más específico. La acción social actual se caracteriza por el dinero y el dinero ya no juega ningún papel o juega un papel subordinado dentro de la acción colectiva.

Hoy en día, podemos cambiar nuestro carácter instantáneamente entre homo socialis, homo oeconomicus y viceversa. La mayoría de la gente cambia de carácter al menos dos veces al día, por ejemplo, cuando sale de casa por la mañana para empezar su trabajo y vuelve a casa por la

tarde. En vacaciones, somos homo socialis durante varias semanas.

Cuando hayamos dado el paso hacia una economía voluntaria, cuando se haya superado la lógica del intercambio y del dinero, entonces seremos para siempre homo socialis. Desde luego, no echaremos de menos el homo economicus.

Hoy en día, los vendedores agradecen a la gente el dinero que reciben. Esta gratitud va en la dirección equivocada. Pero si recibimos bienes como regalo, entonces podemos agradecer simbólicamente a la tierra

sus dones y esto nos hará sentir responsables de tratar estos dones con cuidado.

Lo que el Secretario General de las Naciones Unidas, el Dalai Lama o el Papa nos exhortan periódicamente a hacer los unos con los otros como hermanas y hermanos sucederá por sí solo cuando nos hagamos regalos.

Ahora podemos hacer voluntariamente todo lo que soñamos. Desde mantener a nuestros seres queridos y cuidar de nuestros hijos, pasando por actividades artísticas, hasta proyectos de reforestación de

bosques tropicales a gran escala: no tenemos que preocuparnos por los aspectos financieros.

La asistencia sanitaria y las pensiones de todos los habitantes de la Tierra están aseguradas. Nadie necesita tener muchos descendientes para que le atiendan en la vejez. Por eso la población mundial se reducirá considerablemente en una o dos generaciones.

[Ir al índice](#)

¿QUÉ SERÁ DEL ESTADO?

¿Por qué necesitamos hoy el Estado y el poder? Necesitamos el poder para

imponer intereses. La mayoría son intereses financieros para fortalecer sectores de la economía. En la economía simple, ya no hay conflictos por el dinero. En las comunidades afectadas, las decisiones sobre la construcción de una nueva carretera o una escuela se toman democráticamente.

Es probable que la policía y el poder judicial ya no sean necesarios en su forma actual. La mayoría de los delitos como el robo, el tráfico de drogas y de personas, el fraude o la evasión fiscal tienen algo que ver con

el dinero y el dinero ya no existe. Ciertamente, seguirá habiendo casos aislados de violencia por celos o similares, pero estos problemas pueden ser resueltos por la sociedad civil, quizá con una especie de tribunal de asesores legos. Los pocos casos restantes que hoy se castigan con penas de cárcel pueden resolverse sin duda de otras maneras. Con terapia o influencia de modelos de conducta, por ejemplo. Tengo que seguir señalando que las personas cambian. La descripción más exacta de esto es vivir en hermandad. Entonces, excluir a alguien ya no

formará parte de la imagen que tenemos de nosotros mismos.

El Estado se vuelve superfluo.

En la actualidad, los países del Sur Global tienden a vivir de forma más sencilla que los del Norte Global. Se ve claramente en el hecho de que el Día del Sobregiro Terrestre de estos países es en los últimos meses del año. En el momento de la desaparición, probablemente sigan necesitando ayuda de los excedentes del Norte. Pero pronto serán un ejemplo para el Norte de vida sostenible.

En siglos pasados, la colonización trazó fronteras arbitrarias y causó mucho sufrimiento. Si los Estados desaparecen, por supuesto también desaparecerán estas fronteras. Tal vez surjan pueblos étnicamente cohesionados, las gentes de estas comunidades se visitarán y enriquecerán mutuamente.

Ya no habrá flujos de refugiados como los conocemos hoy. Hoy, la gente huye de la pobreza y de la guerra. Cuando desaparece el dinero, naturalmente desaparecen también la pobreza y la riqueza. En cuanto deje

de haber mercado, los bienes podrán distribuirse equitativamente.

¿Y la guerra?

Cuando la economía deja de estar interesada en que los productos se descompongan lo más rápidamente posible, se produce un verdadero "cradle to cradle", una economía circular coherente. En combinación con un consumo mucho menor, los recursos naturales apenas se explotan ya. Por tanto, podemos descartar una guerra por los recursos.

Pero hay otra razón por la que no habrá más militares. Hoy se gana

mucho dinero con el armamento. Hace un año decidieron, casi por instinto, que el presupuesto de armamento de la República Federal aumentaría en cien mil millones de euros. Gran parte de este dinero se lo embolsarán algunos superricos del sector armamentístico.

Así que si queremos estar seguros de que no habrá más guerras en el futuro, lo único que tenemos que hacer es abolir el dinero. [Ir al índice](#)

RIESGOS DE LA ECONOMÍA SIMPLE

¿SEGUIREMOS TRABAJANDO SI NO NOS PAGAN?

En realidad, no salimos de casa cada mañana porque nos impulse la idea de ganar dinero. Salimos de casa porque estamos acostumbrados. Que haya dinero para ello es bastante normal sin que pensemos en ello todo el tiempo. El contacto con nuestros colegas forma parte de nuestro entorno social.

Los humanos nos guiamos por hábitos. Seguiremos realizando nuestras tareas cotidianas de forma habitual para alimentarnos y mantenernos a nosotros mismos y a los demás. Se trata de una autoprotección innata. Todo ser humano sabe que el sistema se derrumbará si no cumple con sus obligaciones diarias. Lo mismo ocurre en la familia.

También se puede ver desde un punto de vista un poco más filosófico. La capacidad de trabajar es lo que nos distingue de los animales. En los dos

millones y medio de años de evolución humana, trabajamos sin dinero y a menudo era un trabajo duro y monótono. ¿Por qué no habría de funcionar hoy? El deseo de crear está dentro de nosotros.

Independientemente de si recibimos dinero por ello o no. Si ya no estamos obligados a trabajar por dinero y nuestras horas de trabajo semanales se limitan a dos o tres días, entonces tenemos la oportunidad de buscar una actividad que nos guste a largo plazo. Entonces esperamos con impaciencia el día siguiente para poder estar activos.

Con la abolición del dinero, se restaurará el estado natural que prevaleció durante decenas de miles de años, cada uno contribuyendo a la sociedad según su riqueza y cada uno tomando sólo lo que necesita. Por supuesto, no será como en la comunidad primitiva, sino sobre la base de nuestro estado actual de ciencia y tecnología, en un nuevo nivel de calidad.

[Ir al índice](#)

NEGOCIOS: ¿LLEVAREMOS CON NOSOTROS TODO LO QUE PODAMOS CARGAR?

A nadie se le ocurriría llenar su piso de bienes que puede llevarse para siempre, incluso después de que el dinero haya desaparecido.

No debemos pensar en la economía del regalo como en la batalla del buffet frío o el Black Friday, donde se consigue algo (casi) gratis por tiempo limitado. Se parece más a unas relajadas vacaciones con todo incluido. Sabes que mañana también todo será gratis.

RENDIMIENTO: ¿SEGUIMOS ESFORZÁNDONOS SIN DINERO?

Pensamos que sólo trabajamos duro por dinero porque así nos educaron. Pero, ¿cómo somos en realidad? ¿Nos esforzamos más en la escuela cuando nos prometen dinero? ¿No estamos a menudo mucho más comprometidos con nuestras aficiones que con nuestros trabajos? Wikipedia es un proyecto impulsado por voluntarios. Toda la sociedad civil funciona así. A veces el dinero incluso nos frena, ¿o

no hemos oído ya la frase: "... ¡para eso no me pagan!".

Llevo muchos años cantando en coros. Ensayamos intensamente y damos lo mejor de nosotros mismos en las actuaciones, aunque no recibamos dinero por ello. Estoy seguro de que no cantaríamos mejor si nos dieran dinero por ello. Este es un ejemplo típico de cómo se puede llegar a lo más alto voluntariamente si sabes utilizar tu talento de la mejor manera posible.

Hay estudios sociológicos que han demostrado que te esfuerzas mucho

más cuando haces algo voluntariamente, independientemente de que te paguen mal o bien. La voluntariedad te hace más creativo que una buena paga. (Ariely, 2009) (p. 75) Cuando te ofreces voluntario para hacer algo, es como preparar un regalo para alguien. En una situación así, automáticamente te esfuerzas más. Y entonces viviremos en una economía del regalo. [Ir al índice](#)

RECOGIDA DE BASURAS: ¿QUIÉN HACE DESPUÉS EL TRABAJO DESAGRADABLE?

Una pregunta muy común es qué ocurre con las actividades desagradables. Hoy somos capaces de hacer más agradables la mayoría de los trabajos desagradables, o de que los hagan robots. Pero en nuestra sociedad, siempre hay personas que hacen estos trabajos desagradables más baratos que los robots. Cuando no haya más dinero, entonces habrá libertad de elección al respecto y muy probablemente la mayoría de los trabajos peligrosos, aburridos y pesados serán entonces realizados por autómatas o máquinas.

Si la eliminación de residuos no se deja en manos del proveedor más barato, las zonas residenciales piensan en cómo podemos conseguir que se genere la menor cantidad posible de residuos y que los materiales reciclables puedan separarse y transportarse lo mejor posible y sin problemas. Recuerde que tenemos mucho tiempo después para ocuparnos juntos de estas cosas.

Compartir y estar juntos hace que incluso las cosas desagradables sean más agradables. En muchos barrios, la limpieza quincenal de calles y

portales se celebra casi como una fiesta vecinal, durante la cual también se cultivan las relaciones de vecindad.

[Ir al índice](#)

EMPLEADOS DE BANCA: ¿QUÉ OCURRIRÁ CON LOS TRABAJADORES DE LOS SECTORES FINANCIERO Y PUBLICITARIO?

Si las industrias financiera y publicitaria ya no son necesarias, nada cambia en las industrias encargadas de abastecer a la población. La agricultura, las empresas textiles, las empresas alimentarias siguen trabajando como

siempre. Y del mismo modo que antes se abastecía de lo necesario a los empleados de banca, también se les abastecerá tras la desaparición del dinero. El número de personas no cambia cuando desaparece el dinero.

La particularidad es que ya no hay diferencia entre trabajo "remunerado" y "no remunerado". Basta con buscar una actividad que te guste.

Si sólo consumimos lo que realmente nos hace felices y ya no lo que la economía nos dice que hagamos hoy, para seguir creciendo probablemente sólo tengamos que trabajar dos o tres

días a la semana. Tal vez muchos de los empleados de banca querían originalmente hacer algo completamente distinto y sólo eligieron esta profesión porque esperaban ganar un buen dinero.

Quizá la gente que ya no es necesaria en la industria publicitaria o financiera vaya a ayudar a la industria alimentaria. O en los servicios sociales o la educación. ¿Por qué no? O crean pisos compartidos para personas mayores. Empezar algo nuevo no cuesta nada. Y así sucesivamente, hacia una dirección más humana.

EL PANADERO - ¿QUIÉN QUIERE LEVANTARSE A LAS CUATRO DE LA MAÑANA?

Esta suele ser la primera pregunta que escucho cuando hablo de la sociedad sin dinero.

Entonces tendremos ideas completamente distintas sobre la vida. Nadie alquilará un piso en un bloque de viviendas ajeno y abrirá una sucursal para vender pan.

Entonces, el panadero pertenecerá orgánicamente a la zona residencial

porque abastece de pan a la gente que vive allí.

También sabemos lo importante que sería que la gente tuviera la oportunidad de encontrar una actividad que se adapte a sus talentos. Todo el mundo sabe que hay personas que aman la panadería de por vida. Esas personas sólo necesitan que se les dé la oportunidad de trabajar en esa panadería. Si se puede elegir libremente una actividad sin tener que alimentar a una familia, los talentos y las necesidades se unirán. La sociedad civil lo apoyará. Y

sobre todo, no tienes que levantarte a las cuatro todos los días porque puedes compartir el servicio con otras personas.

[Ir al índice](#)

PROGRESO: ¿SEGUIRÁ EXISTIENDO?

El progreso técnico se produjo en la economía de mercado, pero se debe principalmente a nuestros conocimientos y a nuestra creatividad y empuje innatos. Hoy en día, cuando se desarrolla algo nuevo, la atención se centra exclusivamente en el

beneficio y no en el beneficio para el comprador.

El desarrollo de la vacuna Covid 19, en particular, demostró lo perjudicial que es la competencia. El desarrollo habría ido mucho más rápido y se habría podido producir mucho más si las empresas competidoras hubieran trabajado juntas. Pero había que preservar los derechos de propiedad, ya que los inversores podían perder dinero.

Nuestra voluntad de rendir y nuestra curiosidad no desaparecerán porque no haya dinero. Sólo desaparecerá "la

motivación extrínseca del dinero".

Seguiremos teniendo ideas, probablemente incluso muchas más, porque podremos pensar en ellas sin estrés ni miedo, y será mucho más fácil encontrar personas afines para hacer realidad una idea.

Probablemente desaparecerán muchas menos ideas en los cajones porque actualmente no hay posibilidades financieras para su realización o porque hay que eliminar la competencia no deseada.

Sé que en las universidades y escuelas superiores hay muchos

equipos entregados en cuerpo y alma al desarrollo de proyectos y que les gustaría verlos pasar a la fase de producción. Pero hoy en día no suele haber dinero suficiente y cuando estos licenciados tienen trabajo, su propia creatividad suele acabarse. Cuando ya no hay limitaciones financieras, todos trabajan juntos en los problemas; en lugar de competencia, hay sinergia a todos los niveles.

Puede que la velocidad de desarrollo de nuevos productos se ralentice un poco cuando ya no haya competencia. Pero el desarrollo cada vez más rápido

de los últimos años también ha acortado artificialmente la vida útil de los productos. Es lo que se denomina obsolescencia programada. El resultado es que cada vez se producen más gases de efecto invernadero y más residuos y se agotan las existencias. ¿Quién no echa de menos la vieja lavadora que no era peor que la última pero duraba veinte años? No nos importaría utilizar nuestro teléfono móvil durante unos tres años y no tirarlo cada año porque se anuncia uno nuevo.

[Ir al índice](#)

BIENES DE LUJO: QUÉ OCURRE CON LOS PRODUCTOS LIMITADOS

Hoy estamos ante la estantería del champán llenos de admiración y deseo porque las botellas son tan caras que no podemos permitirnoslas.

Cuando ya no haya etiquetas de precio, dejaremos de prestar atención a este estante y pasaremos directamente a las variedades semisecas, porque saben mucho mejor. Las pocas botellas de champán quedarán entonces para los verdaderos gourmets. Lo mismo ocurrirá con los relojes de lujo, los

collares brillantes, los bolsos Saint Laurent y muchos otros artículos "de lujo".

Cuando no haya más dinero y, por tanto, no haya necesidad de obtener beneficios, no habrá necesidad de crear necesidades artificialmente. Por tanto, tampoco habrá más publicidad, porque ya no será útil para nadie.

Creo que, tras un periodo de transición, ya nadie tendrá necesidad de bienes de lujo escasos, también porque desaparecerá la jerarquía social. En una sociedad en la que la unión fraternal y fraternal pueda

desarrollarse libremente, no habrá necesidad de distinguirse con lo externo. Y este periodo de transición será tan excitante y emocionante que podremos descuidar sin problemas el problema de la transición con los bienes de lujo. [Ir al índice](#)

¿QUIÉN SE QUEDA CON LA CASA DEL LAGO?

La abolición del dinero no conducirá a una mayor prosperidad y consumo. Pero la prosperidad se distribuirá de forma justa. Las personas desfavorecidas del mundo podrán

vivir bien y con seguridad y muchas cosas malas que tienen que ver con el dinero, como el tráfico de seres humanos o la producción de armas, desaparecerán. Este es el objetivo por el que tenemos que trabajar, no proporcionar a todo el mundo una casa junto al lago.

No habrá más casas en el lago que las que hay ahora. Hoy, la casa junto al lago es símbolo de riqueza y poder. Pero entonces los seres humanos seremos diferentes. En una sociedad caracterizada por dar y recibir, nos reuniremos en hermandad y ya no

con los codos. La casa junto al lago dejará de ser un símbolo de estatus.

[Ir al índice](#)

CONSIDERACIONES

FILOSÓFICAS

ANÁLISIS DE SISTEMAS

"Dadme un punto fijo y desencajaré el mundo".

Arquímedes de Siracusa (hacia 287 - 212 a.C.)

Este punto debe estar fuera del sistema, de lo contrario el conjunto no funcionará.

Incluso si se quiere analizar un sistema, por ejemplo nuestro sistema económico actual, para poder cambiarlo hay que intentar mirar este sistema desde fuera.

La primera pregunta en este análisis debería ser: "¿Con qué fin se concibió nuestro sistema económico?"

Hace unos tres siglos, existía la necesidad de eliminar la escasez y la gente pensó en cómo estimular el crecimiento económico. ¿Sigue siendo

útil hoy un sistema así? Hace cincuenta años, se comprendió que un mayor crecimiento de la economía mundial conduciría al colapso. Por lo tanto, ese sistema económico ya no es adecuado. Por mucho que nos gustaría que lo fuera, porque nos sentimos muy cómodos con él aquí, en el Norte global.

Si me sitúo junto a nuestro sistema económico y social y lo observo más de cerca, las conexiones parecen relativamente sencillas. Veo el mercado, y en el mercado veo bienes y dinero. Todo el mundo quiere la

mayor cantidad de bienes por su dinero y todo el mundo quiere la mayor cantidad de dinero por su trabajo. Eso es normal para la mayoría de la gente.

Y ahí es exactamente donde están las raíces del crecimiento.

Esta ley del mercado y del crecimiento no cambiará mientras el dinero sea la medida del valor.

Pero cuando vuelvo a analizar nuestro sistema, veo una solución muy sencilla.

Los componentes de nuestro sistema económico son mercado - bienes - dinero.

¿Qué pasaría si simplemente elimináramos el dinero de este sistema?

Los bienes se distribuirían solos. Donde hay demanda, los bienes van. Donde la demanda está casi cubierta, como en el Norte global, se consume poco.

Lo mismo ocurre con el trabajo. La gente trabaja lo necesario. No tanto como sea posible, lo que hoy lleva a consumir cada vez más.

Simplemente tenemos que sacar el dinero del sistema y entonces tendremos el cambio de sistema que muchas personas responsables anhelan. Llevaría a un sistema económico que está más allá de los sistemas económicos conocidos y criticables, más allá del capitalismo y del socialismo. [Ir al índice](#)

TRABAJO, ¿QUÉ ES DE TODOS MODOS?

Dentro de unos años, así será. No sólo los teléfonos móviles serán entonces contruidos íntegramente por robots, sino que las máquinas de siembra y cosecha, controladas por

drones, recorrerán los campos por sí solas. Camiónes eléctricos autopropulsados llevarán el grano al molino, que será controlado por ordenadores como por arte de magia. En la panadería no se verá a nadie, porque las máquinas que allí se encuentran funcionan de forma totalmente autónoma. Todos estos artilugios y medios de transporte también serán construidos por robots. Los panes terminados se llevan a las tiendas automáticamente.

¿Ahora los humanos tendremos que morir inevitablemente de hambre?

¿Nos morimos de hambre porque no hemos podido ganar dinero para comprar este pan?

Los economistas actuales no pueden darnos una respuesta. Si queremos encontrar una respuesta a esto, primero debemos examinar el término "trabajo" desde una perspectiva diferente.

Durante miles de años nos han dicho que hay que trabajar para poder cambiar ese trabajo por comida o dinero. Comenzó cuando algunas personas cercaron tierras que no les pertenecían.

Nuestra concepción actual del trabajo supone que el trabajo es algo abstracto que puede separarse de las personas e intercambiarse por dinero. Pero en la práctica esto no es posible. El trabajo no es más que el requisito previo para cambiar algo, para dar forma a algo, con el talento que hemos recibido en el curso de la creación. Sólo los humanos tienen este talento. Esto es lo que nos distingue de los animales, junto con el hecho de caminar erguidos y la desaparición del vello corporal.

La concepción actual de la economía y la sociedad supone que podemos cambiar este talento por dinero. Sin embargo, no se puede tomar el talento de un ser humano y cambiarlo por otra cosa. El hombre no puede dejar que su talento salga de sí mismo de forma sustancial. Ese sería el requisito previo para un intercambio.

Cuando un ser humano crea algo, tiene que ver con el cambio. Cuando un cantante interpreta un aria, cambia nuestros sentimientos en el momento en que escuchamos la música. Nos

pone en un estado de ánimo diferente. Pero no es una pelota que nos lanza y que recibimos a cambio de comprar la entrada al teatro.

A veces un talento permanece latente en nosotros durante muchos años antes de que pueda desarrollarse. Para que un talento se desarrolle, necesita buenas condiciones. Estas condiciones a veces aparecen por sí solas, pero a menudo hay que buscarlas. Cuanto mejores sean las condiciones, mejor podrá desarrollarse el talento. Es entonces cuando la actividad que se realiza es

divertida durante mucho tiempo y cuando el éxito llega de forma natural. Es entonces cuando por la noche anhelamos volver a hacerlo al día siguiente.

En la sociedad actual es una apuesta por encontrar oportunidades en las que se pueda aprovechar mejor el talento. La necesidad de ganar dinero nos impide buscar estas buenas condiciones. Hoy en día son muy pocos los que consiguen encontrar estas buenas condiciones.

Me resulta difícil clasificar el concepto marxiano de alienación del trabajo.

Tal vez sea lo anterior lo que encarna esta alienación. La naturaleza nos dotó de dones y talentos muy especiales. Si no podemos encontrar la manera de utilizar estos dones y talentos porque debemos hacer algún trabajo que se nos ha ofrecido para ganar dinero, entonces lo que estamos haciendo es ajeno a nuestra naturaleza. Entonces es un trabajo alienado.

Mientras el trabajo esté limitado por un valor equivalente, no somos libres.

[Ir al índice](#)

LA DIFERENCIA ENTRE LOS SEXOS

Además de la característica biológica de los sexos, hay otra diferencia. Los hombres suelen cobrar por lo que hacen, las mujeres a menudo no. Un hombre se pone delante de una clase como profesor y enseña matemáticas. Recibe dinero por ello. Por la tarde, una mujer se sienta junto a su hijo y le ayuda a entender lo que ha escrito en la escuela por la mañana. No le pagan por ello.

La mayoría dirá ahora que esto es bastante normal. Pero ¿es realmente normal que un hombre cobre por el mismo trabajo y una mujer no? Es un

hecho, pero la norma deriva de la escala. Imagina una balanza. En un platillo hay un kilo y en el otro no hay nada. Se nos dice que esta balanza está equilibrada. ¿Qué nos pasa que no podemos ver esto?

Desgraciadamente, este hecho hace que aquellos cuyo trabajo no vale nada sean a menudo discriminados, humillados e incluso maltratados.

¿Cómo se podría eliminar esta contradicción del mundo? Las mujeres podrían cobrar lo mismo que los hombres. Pero, ¿cómo evaluarlo realmente bien? Imaginemos que la

enseñanza del profesor es tan mala que ningún alumno entiende nada. En casa, la madre consigue con mucha paciencia que su hijo entienda por fin lo que le han enseñado en la escuela. ¿Qué juez debe decidir? ¿Cuántas vocaciones habrá? Sabemos que existe esa norma imposible que a veces mide lo mismo y a veces no lo mide. Esta contradicción se resuelve automáticamente con el paso al voluntariado.

¿Qué tiene que ver la actividad asistencial con la explotación de la tierra?

Alrededor del 40% de nuestro tiempo de trabajo consiste en actividades asistenciales, como criar a los hijos o cuidar de familiares. Estas actividades no están remuneradas y las realizan sobre todo mujeres, normalmente con mucho amor. Pero en la sociedad actual, estas actividades no valen nada porque no están remuneradas. Sin embargo, estas actividades son una parte importante de la reproducción social, sirven para aliviar a las personas que trabajan en la economía y, por lo tanto, también sirven indirectamente para maximizar

los beneficios de los superricos.

(Habermann, 2018)

Al igual que se explota a los cuidadores, la tierra es explotada por la economía mundial. La tierra da a la economía las materias primas, carbón, petróleo y gas, mineral de hierro y todo lo que necesita la economía, pero la economía no paga nada por ello, igual que no paga nada por el trabajo de cuidados.

Por supuesto, se podría idear algo para que los cuidadores cobren por sus servicios. Pero, ¿debería pagarse

también a la naturaleza? ¿Qué debe hacer la naturaleza con ese dinero?

Habría otra forma de equiparar el trabajo de cuidados al trabajo remunerado de hoy en día, y de honrar en consecuencia los dones de la tierra. Debemos eliminar el dinero de nuestra sociedad para tener la oportunidad de agradecer los dones de la naturaleza. Sólo bajo esta condición nos es posible dar gracias por el trabajo de cuidados de la misma manera que por los servicios de quienes trabajan en la economía.

Desde el momento en que desaparece el dinero, el trabajo y las mercancías se liberan de su valor financiero, es decir, especulativo. Lo que queda es el valor real y, por tanto, el trabajo de cuidados sería igual al trabajo en la economía. Este es el requisito previo para que el trabajo de cuidados sea respetado. Sólo entonces habrá también justicia de género.

Sólo bajo esta condición daremos también gracias por los dones de la tierra y sentiremos la necesidad de preservarlos y conservarlos y de no seguir explotándolos sin freno. [Ir al índice](#)

¿POR QUÉ RECIBO MÁS DINERO DEL QUE NECESITO?

¿Dejamos que alguien nos dicte cuánto tenemos que comer? Salimos por la noche, no tenemos mucho apetito y sólo pedimos un pequeño bocado. El camarero nos pone un plato enorme delante y nos dice que nos lo acabemos.

¿No sería mucho más lógico que cada uno recibiera la cantidad de dinero que necesita? Pero creemos que es justo que cada uno reciba lo que está en su contrato de trabajo. Uno recibe

quinientos euros al mes y otro cincuenta mil euros al mes. Ni siquiera se puede asegurar que estos dos reciban una remuneración constante por su rendimiento. A menudo, el que gana poco tiene que hacer un trabajo sucio y pesado y el que gana mucho ha conseguido su cómodo trabajo de oficina, en el que no tiene que hacer mucho, gracias a sus buenas conexiones.

A eso no se le puede llamar justicia. Además, este sistema de remuneración hace que muchas personas tengan la tentación de

comprar cosas totalmente innecesarias. Tienen que gastar muchas veces más dinero del que normalmente gastarían para vivir bien y felizmente. Y es precisamente este consumo innecesario el culpable de que la Tierra se caliente cada vez más y de que los casquetes polares se derritan inevitablemente porque la producción y el transporte de bienes de consumo generan dióxido de carbono. Además, se producen residuos innecesarios y se explotan los recursos naturales de forma totalmente insensata.

En la Economía Sencilla, esta contradicción se resuelve porque cada uno sólo toma lo que necesita para vivir feliz y contento. [Ir al índice](#)

¿CUÁNDO NOS DARÍAMOS CUENTA DE QUE EL DINERO HA DESAPARECIDO?

Imagina que esta noche, tal vez mediante un hechizo o un pulso electromagnético, todo el dinero desapareciera. No es tan descabellado. Si el dinero en efectivo desapareciera hoy, todo el dinero existiría sólo en forma electrónica. ¿Qué pasaría si un fuerte impulso

magnético o incluso un virus informático borrara todos los discos duros del mundo? Creo que es sólo cuestión de tiempo.

Volviendo a nuestra historia, el dinero desapareció sigilosamente esta noche. Te levantas por la mañana, desayunas, tal vez vas a trabajar o al jardín o te sientas ante el ordenador. Por la noche abres una botella de vino y en algún momento te vas a la cama. Ni siquiera te has dado cuenta de que el dinero ha desaparecido. Al día siguiente, vas de compras, pero no hay etiquetas de precio ni cajeros. Tal

vez una voz amable te avisa de que cojas sólo lo que realmente necesitas, igual que hace tiempo nos recordaron que lleváramos protección bucal y nasal en el transporte público. De todos modos, coges lo que querías comprar, te vas a casa y, al final, el segundo día ha terminado y no ha pasado nada malo.

Algunas personas difundieron historias de terror según las cuales la gente asaltaba las tiendas y nadie trabajaba.

Sólo hay que intentar imaginar cómo se comportarían nuestros familiares,

nuestros amigos y conocidos, los profesores de los niños o nuestro médico. ¿Te imaginas que hubiera asesinatos y homicidios entre ellos?

Cuando el dinero desaparezca en todo el mundo, será un estado permanente. Todo será gratis para siempre. Así que no hay ninguna razón para llevar a casa más de lo que realmente necesitamos.

Desde el momento en que desaparece el dinero, ¡cambiamos!

Imagina que sales del supermercado con los recados diarios que te han dado. Es casi como si fuera tu

cumpleaños. De repente todo el mundo se sonreirá por la calle con los regalos en la mano. Sin duda, la gente tardará unos días en adquirir la confianza de que nadie intenta estafarle por dinero. La utopía que ya vivimos en la familia se está haciendo realidad fuera de ella. Barrios, ciudades enteras y países están siendo tomados por ella.

Normalmente sólo nos damos cuenta de que no cobramos un sueldo a final de mes, pero para entonces ya no nos importa.

Como ya nos han motivado de antemano, la economía dejará de anunciarse al instante. Se acabaron las campañas de descuentos. Al fin y al cabo, la economía ya no puede obtener beneficios porque no hay más dinero. Así que estos esfuerzos serán completamente inútiles. Nadie estará motivado para llevarse más de lo que realmente necesita.

Y el crecimiento económico decaerá tan rápidamente como lo hizo durante el primer bloqueo de Covid-19 en marzo de 2020, cuando la producción de la industria automovilística cayó

por debajo del 20% en cuestión de días y las autopistas quedaron vacías. Nadie se asustará por eso.

Y nuestra Tierra se recuperará lentamente. [Ir al índice](#)

REVOLUCIÓN SIN EXPROPIACIONES

La propiedad siempre es problemática si se puede obtener un beneficio con ella. Si alguien tiene muchos pisos y los alquila, los ingresos por alquiler, una vez deducidos el impuesto sobre bienes inmuebles y los gastos de

mantenimiento, son el beneficio del propietario. Si alguien posee una fábrica, el beneficio procede de los ingresos por las ventas de los bienes producidos menos los gastos de mano de obra y materias primas.

Algunos propietarios de pisos y fábricas se hacen inmensamente ricos y nos parece injusto. En revoluciones anteriores, estos pisos o fábricas fueron expropiados y pertenecían a todo el pueblo en común. Sin embargo, siguieron siendo propiedad y, tras la caída del Muro, esta propiedad de todo el pueblo en los

antiguos Estados socialistas simplemente se transfirió de nuevo a los descendientes de los antiguos propietarios.

Por lo tanto, sería mucho mejor que no existiera la propiedad. Cuando hayamos superado la lógica del intercambio y del dinero, entonces la propiedad también perderá su cualidad negativa.

Ahora, por supuesto, alguien podría decir, ¡pero debo tener algo de mi propiedad! La respuesta es muy sencilla y no es de extrañar que no se le ocurra de inmediato. No tienes que

recibir nada por tu propiedad, porque cuando ya no hay dinero, te regalan todo lo que necesitas para vivir. Si tuvieras que recibir algo por tu propiedad, podrías simplemente regalarla. No podrías hacer nada más con ella.

Como es realmente difícil entender esta conexión, porque tal situación es completamente impensable en nuestro mundo actual, me gustaría dar otro ejemplo. La propiedad es una especie de herramienta que nos genera intereses. ¿Cómo se desarrolla nuestra relación con una herramienta

que no sirve para nada? Ya no le prestaremos atención, ya no nos interesa.

La palabra latina para interés es interest. Mientras recibas el interés, tienes interés en la propiedad. Si no hay más interés porque no hay más dinero en el mundo, pierdes el interés en la propiedad.

Por lo tanto, la propiedad vuelve a ser poco a poco un bien común que no pertenece a nadie. Se invierte así el proceso por el que surgió la propiedad. [Ir al índice](#)

LA REVOLUCIÓN RÁPIDA EN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD

En algún momento, los humanos empezaron a diferenciarse de los animales. Las principales características son la desaparición del vello corporal y la marcha erguida. Pero hay una característica más. Sólo el ser humano es capaz de ser activo a propósito y de crear algo muy específico. Nadie tiene que obligarle a hacerlo, lo hace por su propia voluntad. Eso ha funcionado durante dos millones de años.

En los últimos diez mil años se ha producido una revolución. Esta revolución nos ha llevado desde la comunidad primitiva hasta el estado actual de la ciencia y la tecnología. Se trata de un periodo de tiempo muy corto, de sólo medio por ciento de la historia de la humanidad. Hemos superado esa revolución y ahora estamos en el comienzo de una nueva calidad de vida humana. La ciencia y la tecnología, el dinero y la codicia y todo lo que ha ocurrido en ese tiempo nos han traído hasta aquí.

Los filósofos y pensadores actuales ven el amanecer de una nueva era, la era planetaria. Por primera vez, la humanidad es capaz de liberarse de la gravedad, de mirar nuestro planeta desde el exterior y sentir su fragilidad. Por primera vez, somos capaces de observar todo el planeta con nuestros ojos. Sabemos en el mismo momento lo que ocurre al otro lado de la tierra.

Gracias a los avances técnicos y científicos de hoy, estamos en condiciones de permitir a todos los habitantes de la Tierra vivir sin penurias. Nunca ha habido nada

parecido. La humanidad, en el umbral del tercer milenio, está preparada para dar un gran paso hacia una nueva calidad de vida en común.

Si no tenemos cuidado ahora, lo arruinaremos todo. [Ir al índice](#)

¿QUIÉN FUE PRIMERO, EL HUEVO O LA GALLINA?

¿Está la economía para cumplir nuestros deseos o estamos nosotros para permitir con nuestro consumo el crecimiento de la economía?

¿Determina el pueblo hacia dónde va la economía o es la economía la que le dice al pueblo lo que tiene que

hacer? Estas preguntas no son tan fáciles de responder. En primer lugar, por supuesto, suponemos que la economía está ahí para el pueblo. Después de todo, somos nosotros los que pagamos. Si necesitamos algo, vamos a la tienda y lo compramos.

Pero, ¿cuál es el objetivo de la publicidad y de las campañas de descuentos? ¿Por qué la economía nos anima a consumir más si sólo existe para servirnos? La economía ya se ha instalado firmemente en la vida cotidiana de la gente. Nos hemos acostumbrado tanto a la gran

cantidad de publicidad en Internet, en la televisión y en el buzón que ya no la percibimos conscientemente. Una y otra vez, me sorprende comprobar que la publicidad en los llamados sitios web educativos es la más agresiva para los estudiantes. Los motores de búsqueda conocen nuestras preferencias mucho mejor que nosotros para presentarnos la publicidad adecuada. Pero lo aceptamos tácitamente, porque sabemos que los buscadores se financian con la publicidad y nos alegramos de no tener que pagar nada por Google.

Creemos que la economía está ahí para nosotros. ¿Pero no somos NOSOTROS los esclavos de la economía hoy en día? Consumimos para que la economía crezca. No compramos lo que realmente necesitamos para ser felices, compramos lo que la economía nos dicta con la publicidad, las ofertas de descuento y acortando artificialmente la vida útil de los productos.

La economía nos construye hermosos centros comerciales donde podemos pasar las tardes, los fines de semana y las vacaciones y que nos permiten

buscar la prenda más barata y admirar con anhelo la diversidad colorida.

Hay instituciones dentro de la economía cuyo trabajo consiste en idear nuevas necesidades. En primer lugar, se supone que esto sirve para hacernos la vida agradable. Pero algo agradable no debe ser una carga para nadie. Tomemos el ejemplo del SUV, el "Sport Utility Vehicle". Estos vehículos pueden gustar al comprador, pero son una carga para mucha gente. Producen demasiado dióxido de carbono, perjudicial para el

clima, y estorban a otros vehículos al aparcar. Los vehículos todoterreno existen desde hace mucho tiempo. La primera vez que Citroën construyó un vehículo semioruga fue en los años 20 del siglo pasado. Pero estos vehículos estaban pensados para el terreno. Después de la primera crisis del petróleo, los coches volvieron a ser un poco más cortos. Así que los fabricantes de automóviles pensaron, ¿por qué no construir en la altura? Y así se creó una nueva necesidad para la gente que debe demostrar que tiene más dinero que el público en general.

Un ejemplo similar es la movilidad en general. En los años 50, la gente seguía viviendo cerca de su lugar de trabajo. Luego, las industrias del automóvil, del petróleo y de la construcción empezaron a declarar la movilidad como algo moderno. Hoy ya no podemos imaginar la vida sin movilidad. Pero, ¿es realmente la movilidad nuestro mayor deseo? ¿Disfrutamos estando de pie en los atascos cada mañana? Pero eso ya no lo vemos. Estamos seguros de que esto forma parte de la vida y si tenemos dos horas menos para pasar con nuestra familia cada día por un

sueldo adicional de doscientos euros, pues así es.

Así que el consumo se ha convertido en parte de nuestra imagen de sí mismos y ¿por qué habríamos de elegir otra cosa que no sea el consumo y la prosperidad que creemos que está relacionada con él?

Marcuse lo expresa de esta manera: En este universo, la tecnología también proporciona la gran racionalización de la falta de libertad del hombre y demuestra la imposibilidad técnica de ser

autónomo, de determinar la propia vida". (Marcuse, 1988) p. 173

Desde hace varios años, la economía ya no sólo nos pide que consumamos, sino que simplemente toma la iniciativa por sí misma. La longevidad y la facilidad de reparación ya no se valoran. Se llama obsolescencia planificada. Cuanto más rápido se rompen las cosas, más hay que comprar.

¿A un ser humano cuerdo se le ocurriría realmente una idea tan perversa, o hay algo más detrás?

[Ir al índice](#)

LA PERSONA JURÍDICA QUE PUEDE ASUMIR CUALQUIER RIESGO

Algunos historiadores se preguntan por qué la forma actual de capitalismo sólo se estableció en Europa Occidental. Fue aquí, en Europa, donde el hombre comenzó a entregar incondicionalmente su responsabilidad a una institución.

Si mañana los rebeldes de XR vuelven a marchar frente a un banco y protestan contra la tenencia de acciones en empresas que trabajan con combustibles fósiles, los rebeldes

esperan que se les escuche. Para escuchar a alguien se necesitan oídos. Pero, ¿tiene oídos una empresa? Los accionistas que tienen oídos tienen un interés financiero en la empresa y tienen derecho a dividendos, pero la empresa en sí es una entidad legal. Esta institución jurídica no tiene oídos. Los depósitos pertenecen a esta institución. Ni los accionistas ni los socios pueden retirar estos fondos en ningún momento. Los empleados también pertenecen a la empresa. Cada empleado, hasta el director general, tiene un contrato de trabajo

con la empresa y es responsable del bienestar de la misma. La empresa va bien cuando crece. Cuanto más rápido, mejor.

Un humano podría escuchar las demandas de los XR-rebeldes. ¿Pero qué pasa con una empresa? La empresa no entiende en absoluto lo que quieren estos rebeldes. La empresa no tiene sentido para los problemas de la humanidad. La desigualdad no importa. A la empresa sólo le interesa maximizar el beneficio, nada más. Y cuando la presión de la calle crea demasiadas

fricciones en la empresa, ésta se va a otra parte. La globalización ha despejado todos los caminos para ello.

Para maximizar los beneficios, la empresa puede asumir cualquier riesgo porque su responsabilidad es limitada. Que los bosques tropicales sean talados o que los peces desaparezcan del mar no le importa a la empresa. Las catástrofes medioambientales forman parte de los daños colaterales de esta acción, que no conoce el riesgo.

Lo único que le importa a la empresa es conseguir las materias primas y los trabajadores para su producción lo más barato posible. De dónde proceden estas materias primas y en qué circunstancias se extraen y producen también es completamente irrelevante para la empresa. Y a la empresa le gusta especialmente que los productos se descompongan cada vez más rápido.

Los responsables de la empresa están obligados por contratos de trabajo a ser leales a esta empresa. Si no se comprometen lo suficiente a cumplir

este deber, perderán su empleo. Y los responsables serán reacios a perder su sueldo más alto. Si la empresa ordena la obsolescencia programada o el engaño en los valores de consumo de combustible de los coches, los empleados tienen que hacerlo. Lo quieran o no. Su responsabilidad se limita a que la empresa vaya bien.

Así que puedes estar seguro de que las promesas hechas por los directores generales a los XR-rebeldes no son para ser tomadas en serio. En cualquier caso, el momento en que se cumplan estas promesas está muy

lejos en el futuro. La empresa no escucha en absoluto lo que prometen los jefes de la empresa, no tiene oídos.

Toda la economía mundial está formada por este tipo de empresas. Son grandes empresas como Walmart o Amazon, pero incluso el mensajero en bicicleta está a merced de su empresa. Si no consigue unos cuantos pedidos seguidos, no puede pagar el alquiler.

Muchas personas también se preocupan por reformar el sistema financiero existente. Estas personas

olvidan que el sistema financiero es una herramienta de la economía global. Y funciona de forma excelente para la economía, como ha demostrado la rápida superación de las consecuencias de la caída del crecimiento inducida por Covid-19. La "mano invisible" no permitirá en ningún caso que el hombre cambie nada de este sistema financiero, que es ideal para la economía.

Es como planificar el sistema de volante a la derecha para Gran Bretaña. Sería incluso más fácil porque ya funciona en todo el mundo.

Pero los británicos nunca adoptarían este sistema.

Marcuse lo expresa así: "El mundo tiende a convertirse en la materia de la administración total, que devora incluso a los administradores".

(Marcuse, 1988) p. 173

Este desarrollo de la economía no es reversible. Estamos a merced de las empresas. Y hagamos lo que hagamos, la empresa responderá con la ayuda de la "mano invisible del mercado". Las soluciones convencionales no nos llevarán a ninguna parte. Pero podemos hacer

una cosa, simplemente apagar las luces del sistema financiero.

[Ir al índice](#)

¿QUÉ POSIBILIDADES TIENE EL POST-CRECIMIENTO?

Existen muchas ideas para la transformación hacia una economía que no requiera crecimiento. Se trata de conceptos como el decrecimiento, la economía del bien común, la economía del donut, el procomún, el Proyecto Venus y muchos otros. Son ideas de personas preocupadas por lo que predicen los científicos. A saber, que la Tierra se colapsará si seguimos

actuando como lo hemos hecho durante los últimos cincuenta años.

Los defensores de estos conceptos luchan contra la prepotente economía mundial y los éxitos que consiguen estas iniciativas se pierden en el crecimiento de la economía. No importa si estas ideas aceptan o rechazan el capitalismo.

El filósofo japonés Kohei Saito también afirma en su libro "Systemsturz Der Sieg der Natur über den Kapitalismus" que una transformación gradual contra el

poder del sistema capitalista no conducirá al éxito. (Saito, 2023)

Pero en cuanto se supere la lógica del intercambio y del dinero, estas muchas buenas ideas se realizarán por sí mismas. La nueva sociedad se desarrollará sobre la base de estas ideas. [Ir al índice](#)

EPÍLOGO

Las contradicciones del sistema económico actual son insolubles dentro de este sistema.

No servirá de nada esperar mucho más. No mejorará nuestra situación. Con nuestras acciones actuales, estamos acelerando el cambio climático, las materias primas son cada vez más escasas y la desigualdad es cada vez mayor.

Si aplicamos el principio propuesto de la Economía Sencilla, conservaremos

todos los logros actuales y nadie saldrá perjudicado.

"¿Estás dispuesto a trabajar voluntariamente si te regalan todo lo que necesitas para vivir contento y feliz?". [Ir al índice](#)

**Por favor, ayuda,
para difundir este
mensaje en todo el
mundo!**

EL AUTOR

Eberhard Licht nació en 1955 en Meiningen, una pequeña ciudad del sur de Turingia. En el verano del 89 colaboró en la revolución pacífica y preparó así el punto de inflexión. Es licenciado en ingeniería de procesos y tiene un máster en Agua y Medio Ambiente. Tras la caída del Muro de Berlín, creó un laboratorio filial de un instituto de medio ambiente del sur de Alemania y, más tarde, fundó su propio instituto privado de pruebas, reconocido por el Estado, para la

medición de emisiones en plantas industriales de Berlín, así como una empresa que desviaría los flujos de camiones al transporte combinado por ferrocarril basándose en su propia solicitud de patente y utilizando datos del sistema de peajes.

Dejó estas actividades para dedicar más tiempo a sus dos hijos pequeños. Más tarde, trabajó durante varios años como voluntario en el albergue para personas sin hogar "Sleep Inn" de Utrecht y se implicó intensamente con la desigualdad social y las formas de eliminarla. En septiembre de 2019,

participó en la marcha por el clima Fridays for Future que recorrió los Países Bajos.

El concepto de la idea descrita en este libro se desarrolló durante la pandemia de Covid 19 en Bruselas, la edición de la presente 2ª y 3ª edición tuvo lugar en Berlín.

Eberhard Licht está casado con una española y tiene cuatro hijos. Lleva un estilo de vida minimalista.

LITERATURA SOBRE EL RECHAZO DE LA ECONOMÍA DE TRUEQUE

Anitra Nelson:

Nelson explica cómo el dinero impulsa el poder político, la destrucción del medio ambiente y la desigualdad social, y aboga por su abolición, en lugar de su reutilización, para lograr un futuro postcapitalista.

Bilbo Calvez

En su libro Saruj - Imagina que ya no hay dinero, la artista Bilbo Calvez describe una sociedad del futuro completamente cambiada que vive sin dinero.

Carlijn Kingma

If you see money as water, our monetary system is the irrigation system that waters the economy. In reality, inequality is growing in many

countries and people are dealing with a 'cost of living crisis'.

Colin R. Turner:

La Carta del Mundo Libre es una declaración de principios que tiene el potencial de optimizar la vida en la Tierra para todas las especies, erradicar la pobreza y la codicia, y hacer avanzar el progreso.

El planeta verde

Un alienígena de un planeta en el que no hay dinero desde hace mucho tiempo visita la Tierra.

Edeltraud Schmitz-Angelini

95 tesis para la abolición del dinero

Elisabeth Scherf:

Pensar de otro modo: un mundo sin dinero

Menos de todo y más amor

Eske Bockelmann

El dinero

El mundo está en tal estado que apenas pasa una semana sin que los expertos vuelvan a advertir

de que hay que hacer algo con el clima ya, como muy tarde.

Fabio Fernando Varela

Enoema, la sociedad a-dinerada English

Enoema, la sociedad rica sin dinero Alemán

Friederike Habermann

Frei sind wir nur in einer Gesellschaft, die Menschen nicht ökonomisch zwingt, etwas gegen ihr Bedürfnis zu tun.

Jade Saab:

Más sobre Un mundo sin dinero

Preguntas y respuestas detalladas sobre cómo funcionaría y qué podría impedirlo

Jesús Wälti

Isla Tierra - El camino al paraíso: La abolición del dinero (lamentablemente no es gratis)

Luiz López

Após 200 anos de agressão progressiva, a estrutura terrestre da qual dependemos encontra-se afetada por uma "doença fatal" que pode ser facilmente identificada nesse sistema de

crescimento contínuo imposto à civilização por
MERCADO FINANCEIRO.

Mo 'Flo' Mojo

Imagine una moneda cuyo valor dependa del
contexto, una moneda cuyo valor no pueda
representarse con un número impreso en un
papel.

Peter Lucas

Plan a 20 años para un mundo globalizado
de prosperidad, paz, justicia social y felicidad
individual para todos.

Raffael Wüthrich

Queremos una Suiza sin dinero para 2033

Rainer Rössler y Eberhard Licht
hablan de qué es mejor y qué puede realizarse
más rápidamente: BGE o economía de regalo.

Richard Osmaston:

Lo hemos superado y hemos entrado en la era
moderna donde el uso del dinero y el comercio
es en realidad perjudicial para nuestra
supervivencia.

Robert Kravanja

El experimento de un impuesto especial en Villach/Österreich

Robin Wall Kimmerer:

LA BAYA DE SERVICIO

Una economía de abundancia

Sigrun Preissing, Gottfried Schubert,
Heidi Lehner

¿Un futuro sin dinero?

El Proyecto Auravana

Esta es una propuesta para un sistema social que funcione eficazmente sin comercio, con el mercado y sin coerción. La comunidad es capaz de este logro.

El Proyecto Venus

En una Economía Basada en Recursos todos los bienes y servicios están disponibles para todas las personas sin necesidad de medios de intercambio como el dinero, los créditos, el trueque o cualquier otro medio.

El movimiento Zeitgeisth

www.thezeitgeistmovement.com

En un mundo de acceso más que de propiedad, y sin dinero, no hay incentivo para robar, porque no hay valor de reventa.

Vincent Bamps

Este blog explica cómo habrá paz mundial en el futuro.

BIBLIOGRAFÍA

Ariely, D. (2009). *Predictably Irrational The Hidden Forces That Shape Our Decisions*. New York: Harper Collins.

Bendell, J. (2019). Untergang und Lebensfreude. In S. K. Michael

Timmermann (Herausgeber), *Wann wenn nicht wir* Ein Extinction Rebellion Handbuch E-Book* (p. 220). Frankfurt am Main: S. Fischer.

Bloch, E. (1990). *Freiheit und Ordnung, Abriss der Sozialutopien*. Dresden: Reclams Universal-Bibliothek.

Büllesbach, D. (2019). European Dream. In S. K. Michael Timmermann (Herausgeber), *Wann wenn nicht wir* Ein Extinction Rebellion Handbuch E-Book* (p. 255). Frankfurt am Main: S. Fischer.

(1999). Die Bibel Levitikus 25,8-13.
In *Levitikus 25,8-13*. Stuttgart: Verlag
Katholisches Bibelwerk GmbH.

Habermann, F. (2018).

*Ausgetauscht!: Warum gutes Leben
für alle tauschlogikfrei sein muss.*

Sulzbach: Ulrike Helmer Verlag UG .

Havemann, R. (1990). *Morgen : die
Industriegesellschaft am Scheideweg ;
Kritik und reale Utopie .*

Hickel, J. (2022). *Weniger ist mehr.
Warum der Kapitalismus den Planeten
zerstört und wir ohne Wachstum
glücklicher sind.* München: oekom
Verlag.

<https://www.tagesschau.de/ausland/afrika/scholz-aethiopien-kenia-afrika-100.html>. (04.05.2023 19:50 Uhr).

Jochen Andritzky, J. S. (2019). Long-Term Returns in Distressed Sovereign Bond Markets: How Did Investors Fare? . Washington: IMF Working paper.

Levitikus 25,8-13 .

Marcuse, H. (1988). *Der eindimensionale Mensch*. Darmstadt: Luchterhand Literaturverlag.

Opielka, M. (1997). *Gemeinschaft und Vertrauen in der Familie*:

Soziologische und pädagogische Aspekte. In Schweer.

Saito, K. (2023). *Systemsturz Der Sieg der Natur über den Kapitalismus*. München: dtv Verlagsgesellschaft mbH & Co. KG.

Schäfers, B. (2016). *Einführung in die Soziologie*. Wiesbaden: Springer VS.

Suntum, U. v. (1999). *Die unsichtbare Hand Ökonomisches Denken gestern und heute*. Berlin, Heidelberg: Springer-Verlag.

Treibel, A. (2006). *Einführung in soziologische Theorien der Gegenwart*.

Wiesbaden: Verlag für
Sozialwissenschaften.

Vogel, A. D. (2019).

Bürgerinnenversammlungen. In S. K.
Michael Timmermann (Herausgeber),
Wann wenn nicht wir Ein Extinction
Rebellion Handbuch E-Book* (p. 250).
Frankfurt am Main: S. Fischer.